

CICSO

CUADERNOS DE

CICSO

CICSO

www.cicso.org

GRUPOS ECONOMICOS Y ESTADO

Martín Asborno

Serie Estudios Nro. 59

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES

buenos aires

argentina

GRUPOS ECONOMICOS Y ESTADO

INDICE

	<u>Pág.</u>
Presentación	1
Introducción	4
El proceso de génesis de la acumulación originaria capitalista en la Argentina	13
El desarrollo de la burguesía "junker"	23
El proceso de concentración monopólica en Argentina:	
- La industrialización complementaria..	31
- El momento de la sustitución de impor taciones	36
- El capitalismo de Estado	45
- La etapa de la centralización y con- centración en condiciones monopóli- cas y a gran escala	51
- El capitalismo monopolista de estado	59

PRESENTACION

Este trabajo intenta constituir una aproximación al tema acerca de los grupos económicos y su relación con el estado, tratando de vincularlo a la temática acerca de los grupos de poder.

La dimensión general alrededor de la cual gira todo el trabajo refiere a la ley general de acumulación capitalista y, dentro de ésta, se precisa la capacidad de apropiación por parte de una fracción de la burguesía de la renta diferencial, observada esta capacidad como un mecanismo general y condición particular de la acumulación de carácter capitalista.

El desarrollo de esta ley y las contradicciones inherentes a su desenvolvimiento son observadas tomando como referente empírico el proceso mismo de la formación de la clase capitalista en una formación económico-social determinada -Argentina-, tratando de rastrear su proceso de formación, desarrollo y realización como clase social específica, el tipo de desarrollo capitalista que logra desenvolverse en una formación social que se encuentra bajo su soberanía y, las articulaciones político-económicas derivadas de este tipo de dominio, tanto en lo que refiere al desenvolvimiento de la economía, del sistema productivo como a su lucha por la hegemonía en la esfera político-militar y social.

El trabajo que a continuación presentamos intenta rastrear el momento de génesis del proceso que constituye a los grupos económicos y que hoy día, en la escena político-ideológica son representados bajo la máscara de los "capitanes de industria".

Así planteado el problema, los hoy "capitanes"

serían los cuadros de esa fracción de burguesía que se separa del conjunto de su clase y se articula internacionalmente enfrentándose al mundo de donde, capitanes de industria estaría haciendo referencia al dominio y hegemonía política y social de lo que Marx llama el momento del reinado de la "gran industria" y la emergencia de la moderna "aristocracia financiera".

El trabajo trata de desentrañar las raíces de donde parte la clase capitalista argentina, la formación del bloque político ideológico y la forma que toma este estado-nación, en relación con la posibilidad y capacidad de apropiación de la renta diferencial, lo que le otorga la especificidad de clase capitalista con fuertes lazos internacionales.

Es una clase que constituye y participa del territorio mundial de la agroindustria y desde esta posición participa de la renta diferencial y lucha, por explotar el valor económico de la porción del planeta cuya monopolización usufructúa en relación con burguesías de otras nacionalidades. Es este atributo el que la distingue de otras burguesías y a su vez, pone en crisis la imagen construida de "víctima" del "norte".

Dentro de los territorios económico-sociales del capital financiero, esta clase inicia su práctica internacionalista (mundial) a partir de su alta participación en el territorio de la agroindustria, su posterior declinación y la lucha actual por formar parte de otro territorio, fundamentalmente referido a la producción de insumos industriales.

En Argentina, los grupos económicos en tanto forma económica existen desde que el capitalismo entró en su fase monopólica. Lo que sucede es que de acuerdo al ciclo por el que transcurre el capital,

cambian su fisonomía, composición interna y función, de acuerdo a las condiciones sociales generales que impone y derivan del patrón de acumulación vigente.

Desde esta perspectiva podemos decir que es a partir de 1959 cuando comienza el cambio en el patrón de acumulación y con él, la función que cumplen los grupos económicos hasta que se constituyen, en grupos de poder político y social.

El hecho de que ahora se denomine a los cuadros dirigentes de este segmento de la clase capitalista como los "capitanes de industria", sólo nos advierte acerca del campo de la justificación ideológica, no sólo de su existencia sino de las consecuencias que derivan de su hegemonía política y social.

Finalmente, si de algo trata todo ésto es del capitalismo y, en el marco del sistema de dominio del régimen de capital, no existe otra vía que acompañe a la concentración dentro de la ley general de acumulación capitalista, que no sea la centralización de la riqueza y del poder político y social.

Todos estos elementos constituyen el planteamiento general de una investigación en curso que, trata acerca de la relación entre los grupos económicos y el estado y, a través de esta relación se tratará de determinar la red de relaciones, lugar y posición que ocupa esta formación social en la cadena imperial, dentro del problema de las relaciones de poder.

CICSO *

Buenos Aires, Mayo de 1988

*) El plan general de investigaciones de CICSO y los estudios de casos comprendidos en él, se encuentran parcialmente subsidiados por The Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries - SAREC - (Suecia).

INTRODUCCION

El trabajo que a continuación presentamos, si bien no llega a ser un análisis exhaustivo del tema, tiene por objetivo profundizar algunas ideas relacionadas con el uso de la figura de los "CAPITANES DE LA INDUSTRIA", muy común en los actuales análisis económicos y políticos. Esta denominación puesta de moda a partir del Plan Austral, intenta hacer referencia al sector más dinámico e importante de la industria en la Argentina, sin aclarar que es este sector el que domina y monopoliza las ramas más activas de la producción, y se encuentra en una situación privilegiada para poder manejar los principales resortes de la economía lo que le permite obtener una mayor porción de la masa de plusvalía generada internamente.

Así es cómo esta figura resulta engañosa, ya que no refleja que este sector, es una clase dentro de una clase social, escondiendo las relaciones de producción basadas en la propiedad privada sobre los medios de producción.

Generalmente se pretende mostrar a los "capitanes de la industria" como los impulsores del crecimiento y la modernización dignos de imitar, dejando de lado que son los mentores y principales beneficiarios del Plan Austral (en todas sus variantes), que tanto perjudica a la mayoría de los sectores sociales del país, aunque de diferente manera e intensidad. Esta particular situación es que nos lleva al estudio histórico, para poder determinar a través de que mecanismos se hizo posible el desarrollo y consolidación de este sector del capital, organizado en tanto grupos de poder económico y social.

Inicialmente los grupos monopolísticos en su evolución económica formaron una oligarquía financiera nativa (1), convirtiéndose hoy en un sector altamente

(1) La concentración de la producción originó los monopolios en la industria y sirvió de base para el surgimiento de los monopolios bancarios. El poder

concentrado que maneja los resortes centrales de la acumulación de capital en nuestro país.

La profundización del análisis sobre este tema permitirá conocer mejor como fue conformándose este bloque dominante que dirigió y dirige de acuerdo a sus intereses económicos los destinos de Argentina.

Así es como resulta importante conocer cómo fué evolucionando de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas, la base de sustentación del proyecto de la burguesía y en especial, el del sector bajo estudio. Podemos considerar que dicha evolución parte desde la aparición de la estancia colonial como unidad económica, hasta llegar al monopolio ya maduro, que es capaz de salir al exterior del país a competir con otros monopolios (2) el que además utiliza el poder del Estado para conseguir sus fines.

Cont. nota (1)

del capital monopolista se acrecienta con la fusión de los monopolios industriales y bancarios en manos de un puñado de capitalistas, que conquistan las posiciones dominantes en la vida económica y política de los países. Esta fusión forma el capital financiero y los poseedores del capital financiero forman un pequeño núcleo central de propietarios, que conforman la oligarquía financiera. Esta oligarquía financiera está integrada por diferentes grupos que concentran tanto el poder económico como el político y social del país.

(2) Tal es el caso de los Grupos Económicos como:

Bunge y Born, Alpargatas, Mastellone, Industrias Pescarmona, Techint, Pérez Companc, Laboratorios Bagó y Arcor entre otros. Un análisis más extenso del tema se puede encontrar en el libro "Internacionalización de empresas y tecnología de origen argentino". CEPAL/EUDEBA Bs.As. (1985) J. Katz, B. Kosacoff y otros Pág. 256.

Este período histórico que recorrió nuestro país, hasta llegar a la hegemonía definitiva de este sector social, si bien es específico por la evolución de las necesidades propias de esta clase dominante, preserva las características centrales que definen un proceso económico capitalista. Este trabajo sólo quiere referenciar los aspectos básicos del período histórico, que va desde la época previa a la aparición del libre comercio, hasta llegar a la etapa de monopolización caracterizada por la centralización y la concentración del capital como ley general del sistema capitalista. (3)

La génesis del capitalismo argentino fue por sus particularidades motorizador de todo un proceso que al salir de la acumulación originaria y pasar a la etapa del modelo agroexportador, genera en el interior de esta formación económico-social, un sector burgués monopolístico dominante.

Dicho sector social irá evolucionando a lo largo de muchos años, logrando afianzar su dominio político y económico a partir de 1955, para pasar a

(3) Se llama concentración del capital, al aumento del volumen del capital como resultado de la acumulación de la plusvalía obtenida en una determinada empresa. Cuando el capitalista invierte en su empresa una parte de la plusvalía apropiada por él se hace propietario de un capital cada vez mayor.

Se llama centralización del capital, al aumento del volumen del capital por efecto de la fusión de varios capitales en uno más voluminoso. En la competencia los grandes capitales arruinan y absorben a las medianas y pequeñas empresas. La ley de concentración y centralización del capital, trae consigo la acumulación de inmensas riquezas en manos de cada vez menos individuos.

ser definitivamente hegemónico luego del golpe militar de 1976, al poder plasmar mejor con el poder político en sus manos, sus intereses económicos.

La burguesía monopolística es la coronación de la forma en que las fuerzas productivas evolucionaron durante muchos años. Su proyecto económico, se convierte en el único proyecto capitalista viable, por ser éstos los dueños del poder económico. Esto implica que ningún proyecto burgués puede pasar por fuera de sus intereses.

La existencia de grandes grupos económicos, ya sea de capital nacional o extranjero, no tiene en la mayoría de los casos un origen reciente, casi todas las empresas líderes en ventas del sector industrial en la actualidad, tienen por lo menos 30 años de funcionamiento en Argentina. Un pequeño índice de la actual concentración lo podemos encontrar en el ranking de ventas de las empresas industriales de 1985, en donde las 16 primeras empresas tienen el 44.40 % de las ventas de las 465 mejores ubidades. En el ranking encontraremos algunas empresas de larga trayectoria en nuestro país.

INCLUYENDO Y.P.F.		SIN INCLUIR Y.P.F.	
1) YPF (1923-Petróleo)	19.24	1) SHELL	4.70
2) SHELL (1916-Petróleo)	3.79	2) ESSO	4.54
3) ESSO (1917-Petróleo)	3.67	3) NOBLEZA-PICCARDO	2.36
4) NOBLEZA-PICCARDO (1913- Tabaco)	1.90	4) MOLINOS	2.03
5) MOLINOS (1902 - Alimentos)	1.64	5) MASALIN-PARTICU LARES	1.91
6) MASALIN-PARTICULARES (1900- Tabaco)	1.54	6) RENAULT	1.77
7) RENAULT (1954-Automotores)	1.43	7) SIDERCA	1.74
8) SIDERCA (1946-Siderurgia)	1.40	8) SOMISA	1.70
9) SOMISA (1947-Siderurgia)	1.37	9) BRIDAS	1.60
10) BRIDAS (1959-Petróleo)	1.29	10) FORD	1.59
11) FORD (1959-Automotores)	1.28	11) ACINDAR	1.55
12) ACINDAR (1942-Siderurgia)	1.25	12) I.B.M.	1.52
13) I.B.M. (1953-Electrónica)	1.23	13) SEVEL	1.41
14) SEVEL (FIAT 1954/PEUGEOT 1959-Automotores)	1.14	14) SANCOR	1.40
15) SANCOR (1940-Alimentos)	1.13	15) FATE	1.36
16) FATE (1940-Neumáticos)	1.10	16) MASTELLONE	1.34
TOTAL	44.40%		32.52%

FUENTE: Revista Prensa Económica N° 145. Bs.As.
Septiembre 1986

En cuanto al hecho de utilizar los datos sobre ventas como un índice de concentración hay que marcar dos limitaciones: 1) que en muchos casos como ser (automotores, petróleo, cigarrillos), los volúmenes de ventas son más elevados numéricamente, porque las empresas actúan como recaudadoras de impuestos indirectos (con 40.50%, 67,56% y 77,00%, de carga fiscal respectivamente) y 2) porque 1985 fue un año con una importante recesión industrial en los meses posteriores al Plan Austral, modificando la tradicional ubicación en los lugares más elevados de ciertas empresas como las automotrices y las empresas siderúrgicas.

El proceso de concentración en condiciones monopolíticas que se dio en nuestro país, en la medida que se fue expandiendo y consolidando, fue generando la oligarquía financiera local, como producto de la fusión del capital bancario con el industrial. En la actualidad vemos como los grandes grupos económicos en general, poseen por lo menos un banco (4), herramienta fundamental para vincularse a la oligarquía financiera internacional y como instrumento de gran importancia que permite activar el proceso de fusiones y reforzar la concentración económica.

De esta forma se beneficia con las mismas cosas que ayudan a la supervivencia del capitalismo a nivel mundial: a) la deuda externa, b) la apropiación del Estado para el beneficio de la fracción burguesa más concentrada y c) fundamentalmente impulsando la modernización basada en la reconversión tecnológica que afecta por sus consecuencias principalmente a la clase obrera y a los trabajadores en general, ya sea por el alto desempleo que genera y por las condiciones de vida que impone, de extrema pobreza.

En la burguesía monopolítica argentina encontramos estas características, que la ubican claramente enfrentada a los intereses populares. El presente trabajo sin ser un pormenorizado estudio del desarrollo del capitalismo argentino, comprende el período que abarca desde años anteriores a la formación del virreinato, hasta llegar a nuestros días con el intento

(4) Entre los casos más importantes podemos citar: ASTRA (Banco de Quilmes), PEREZ COMPANC (Banco Río), GAROVAGLIO-ZORRAQUIN (Banco Comercial del Norte), ALPARGATAS (Banco Francés del Río de la Plata), MASSUH (Banco Cooperativo de Caseros), TECHINT (Financiera Santa María), ARCOR (Banco Empresario de Tucumán), BRIDAS (Banco Palmares), GARFUNKEL (Banco del Buen Ayre). Es destacable que otros grupos como ser BUNGE & BORN, se manejan directamente con créditos de organismos financieros internacionales, como ser los préstamos que recibió durante 1987 de la CFI (Corporación Financiera Internacional)

de creación de un Holding de Empresas Públicas en manos de funcionarios de los monopolios. Además trata de encuadrar estos fenómenos dentro de un proceso que con diversos matices dio origen y sustentación material en lo económico a la burguesía monopolista, marcando los hechos económicos que se podrían considerar como más relevantes. Este enfoque resalta cuatro hechos centrales no siempre considerados en los análisis políticos-históricos-económicos: 1) La acumulación originaria en nuestro país determinó una vía de desarrollo del capitalismo conocida como vía oligárquica o "junker" (5); 2) El

(5) Vía Oligárquica o Junker (prusiana): refiere al Estado Prusiano bajo cuya hegemonía se realizó la unificación de Alemania. A diferencia de lo ocurrido con la Revolución Francesa, en este país se mantuvo la monarquía y la dominación de los Junkers (grandes terratenientes pertenecientes a la nobleza) en la vida agraria, política y económica general. Prusia emprendió la vía capitalista después que Inglaterra y Francia, pudiendo copiar de estos países los adelantos técnicos modernos y por consiguiente, acelerar el ritmo de acumulación capitalista. Pero en su estructura socioeconómica se conservaron muchos restos del pasado feudal (sin producir las reformas institucionales democrático-burguesas correspondientes), manteniéndose la preponderancia sobre la economía de la gran propiedad territorial.

Sin embargo el autor al utilizar este concepto, no pretende hacer ninguna referencia a esta forma clásica de utilización del concepto Junker, que nos remite a una forma particular de tránsito del feudalismo al capitalismo, ya que a propia interpretación, en nuestro país el feudalismo como modo de producción no existió. Lo que el concepto aquí utilizado pretende marcar, es la relación entre la caída de la Renta Diferencial y la extracción de plusvalía como complemento al proceso de acumulación,

posterior desarrollo de las fuerzas productivas no fue en oposición a este proyecto, sino tendiente a reforzarlo; 3) para expandir sus posibilidades de producir mercancías y comercializarlas en el mercado mundial, la burguesía Junker se articula con el capital monopolista inglés (en vertiginoso ascenso) y muy necesitado de tener un abastecedor de materias primas como Argentina. Este hecho permitió ir tejiendo una sólida trama de intereses atrás del control de las ramas de producción más rentables, lo que fue aprovechado por los grupos económicos que se estaban formando en nuestro país, para ubicarse en los lugares estratégicos del Estado y la economía; 4) El posterior desarrollo de las fuerzas productivas, sobre

Cont. nota (5)

tal como se marca en la nota (13).

En relación al caso latinoamericano, es interesante la interpretación del tema que hace Agustín Cuevas en: "El desarrollo del capitalismo en América Latina" Ed. Siglo XXI, 1986. Según Cuevas: "La vía "oligárquica" seguida por nuestro capitalismo no conduce desde luego a un estancamiento total de las fuerzas productivas, pero si es una de las causas principales de su desarrollo lento y lleno de tortuosidades, mayor en extensión que en profundidad. Resulta claro, por lo demás, que en América Latina el ritmo de este desarrollo varía en razón inversa del grado de "hibridez" de las relaciones sociales de producción. Allí donde los elementos semiesclavistas o semif feudales siguen "envolviendo" por largo tiempo el movimiento del capitalismo, las fuerzas productivas se desarrollan de manera en extremo morosa y desigual; en las áreas en que el trabajo libre se impone como regla, ese desarrollo es incomparablemente más acelerado y homogéneo. Un ejemplo de la primera situación podemos encontrar en la hacienda porfiriana típica, mientras que la segunda situación pudiera ilustrarse con la estancia rioplatense, donde

todo desde 1952 (para tomar una fecha relevante), fue necesariamente limitado, por las relaciones de producción imperantes, con un país dirigido por una burguesía que había dejado de ser "progresista" y en donde la clase obrera tenía creciente poder y organización. Esto determinó que para poder ejercer un control más estricto sobre toda la economía, la burguesía debió avanzar en un proceso de concentración y centralización forzada de los capitales y la producción, con su correspondiente repercusión en el plano de la superestructura desarrollando la tendencia a la reacción en política: el fascismo. (*)

Las primeras modificaciones en este sentido fueron impulsadas por la alianza entre un sector de la burguesía argentina y las transnacionales. Después estas transformaciones se desarrollarán con mayor fuerza, y el proceso de concentración, se dará a partir de los grupos económicos nativos, fundamentalmente desde las décadas del 60/70, hasta llegar a los cambios estructurales que produjo la absoluta hegemonía del capital financiero a partir de 1976. Este último aspecto se tratará en el trabajo dentro del análisis del Capitalismo Monopolista del Estado (C.M.E.)

Cont. nota (5)

las fuerzas productivas se desarrollan con bastante celeridad hasta el límite permitido por la estructura latifundiaria de la propiedad.

Y hemos subrayado este límite para dejar en claro que aún en el área del Río de la Plata, donde los elementos precapitalistas sólo tienen una incidencia marginal, el capitalismo tampoco se desarrolla "desde abajo", por una vía que pudiera calificarse de "farmer" sino sobre la base de las enormes estancias".

(*) Sobre el tema del fascismo como expresión de la tendencia a la reacción tanto política como económica, se pueden consultar los siguientes trabajos: J. Dimitrov "Escritos sobre el fascismo" Ed. Akal Madrid (1976) y N. Rey "La democracia popular". Ed. Tierra Fértil. Bs.As. 1987.

EL PROCESO DE GENESIS DE LA ACUMULACION
ORIGINARIA CAPITALISTA EN LA ARGENTINA

Durante el período previrreinal comprendido entre los siglos XVI y XVIII, nuestro territorio no presentaba grandes atractivos económicos para la metrópolis española. Las economías regionales existentes, eran del tipo de subsistencia y sólo algunas (entre la diversidad que había), tenían vinculación con otros mercados fuera del propio. Este era el caso de las economías del Noroeste, que se vinculaban al mercado del Alto Perú, vendiéndoles algodón y mulas principalmente. En general las economías regionales producían básicamente para el consumo de los pobladores desarrollando el mercado local.

Distinta era la situación del Litoral y La Pampa, ya que estas zonas tenían muy poca población y una escasa actividad económica.

La situación fue cambiando hacia mediados del siglo XVIII, con el aumento de la producción de cueros obtenidos en las vaquerías que surtían en partes las necesidades de algunos países europeos.

En este contexto fueron apareciendo las estancias coloniales (latifundios ganaderos), ya que quienes se apropiaban de importantes extensiones de tierra también se apoderaban de grandes tropas de ganado cimarrón. Así fue transformándose la estructura productiva de las zonas próximas a Buenos Aires y el Litoral (6).

(6). "A principios del siglo XIX, 10.000 cabezas de ganado requerían en cuidado a un capataz y diez peones, los que dedicados a ese oficio producían al

En 1778 se reglamentó la apertura del puerto de Buenos Aires para el comercio con España y las Indias, para el intercambio comercial con la metrópolis y las restantes colonias españolas.

El litoral pampeano pasó a ser el factor dinámico en la expansión del Virreinato. En la medida en que el puerto fue cobrando importancia económica fue creciendo paralelamente la población circundante. Entre 1720 y 1810 el número de habitantes se quintuplica, lo que incentiva el crecimiento del comercio y la producción.

A partir de esta actividad, fue conformándose una clase de comerciantes con fuertes intereses tendientes a reforzar y perpetuar este mecanismo de acumulación a través de su relación con el mercado mundial; Por el puerto de Buenos Aires salían mercancías destinadas al mercado mundial (cuero, sebo, as-tas, crin, etc.), y también entraban importantes mercancías via el comercio exterior.

En este contexto, comienzan las disputas entre

Cont. nota (6)

año varios millones de pesos más, que si hubieran aplicado sus esfuerzos a sembrar trigo" (Juan Alvarez, las guerras civiles argentinas; tomado de Felix Azara. Memorias Rurales).

Alexander Stroganov, en un reciente trabajo, dice: "En las estancias imperaban formas precapitalistas de explotación, predominaba el trabajo de la peonada... la agricultura no prosperó. La ganadería no necesitaba mano de obra abundante... Dadas esas condiciones, nunca llegó a formarse en Argentina un sistema feudal desarrollado del tipo clasico europeo..." (A. Stroganov, lo peculiar en el desarrollo del capitalismo en Argentina fines del siglo XIX, comienzos del XX. Revista América Latina N°2/85 Progreso, Moscú).

los sectores del interior del país y de la región pampeana por la hegemonía del poder económico y político, de acuerdo a las nuevas condiciones de producción (7).

En este marco se fortalece el papel de la estancia, que se convierte ahora en la forma productiva necesaria para la ruptura definitiva con la metrópolis española ya que por un lado permite a la oligarquía terrateniente naciente cumplir una función más autónoma en relación a las necesidades del mercado mundial y por otro lado como gran propiedad territorial vinculada exclusivamente a la producción de materias primas, restringir fuertemente las posibilidades de un modelo de desarrollo basado en la producción de manufacturas industriales. Esto permitió centrar la vigorosa acumulación de esos años de acuerdo a las prioridades e intereses de los terratenientes, que así reforzaban su poderío sobre los demás sectores sociales.

Durante el período de integración de nuestro país al mercado mundial se dieron otros elementos muy importantes que reforzaron el particular proceso de acumulación originaria en gestación: por una parte los ingresos que provenían de la venta en el exterior de las mercancías locales y por otra las ganancias que se originaban en la importación y comercialización de productos (en forma legal o ilegal)

(7) "En la Argentina sólo tenían interés en el mercado interno las industrias familiares del interior tremendamente atrasadas, sin ninguna perspectiva de desarrollo, ya que para realizar una acumulación capitalista necesitaban un siglo, mientras los productores agropecuarios del litoral multiplicaban anualmente sus capitales, a condición de tolerar un libre comercio que arruinaba a las industrias del interior" (Milciades Peña, El paraíso terrateniente, Ed. Fichas, Bs. As.

para satisfacer las necesidades de la población de Buenos Aires y el interior; en este último rubro podemos incluir el tráfico de esclavos, que en el Río de la Plata fue una fuente de acumulación importante (8).

Así vemos como desde sus comienzos, el Río de la Plata se vinculó fundamentalmente al mercado mundial a través de la producción del campo, complementaria a la producción de los países europeos que se estaban industrializando. La prosperidad y las posibilidades de acumulación estaban dadas por la exportación de bienes-salarios a bajos precios. (*)

Si bien los antecedentes de producción de carne salada se remontan a los principios del siglo XVIII, es recién en 1810 cuando se instala el primer establecimiento de este tipo. La libertad de comercio, puesta en vigencia por la Revolución de Mayo, estimula la expansión de la ganadería y sus elaboraciones industriales (de baja calidad tecnológica) como ser la que se producía en el saladero (9).

(8) Entre 1742 y 1806, fueron introducidos oficialmente 26.000 negros esclavos, lo que hace un promedio aproximado de 410 por año, según cálculos de Elena de Studer en su libro: "La trata de negros en el Río de la Plata durante el siglo XVIII". Libros de Hispanoamérica. 1984, Bs.As.

(9) "Caracterizaba al saladero un bajo nivel técnico, derivado de las pocas exigencias del mercado consumidor, ya que su producción estaba destinada a los mercados de Brasil y Cuba, a la tripulación de los barcos y al proletariado europeo. O sea que la industrialización del vacuno se desarrolló con bajos costos de instalación y con una inversión inicial pequeña recuperada prácticamente en los primeros años de funcionamiento. El capital invertido en esta industria //

(*) Estos bienes son aquellos que entran directamente en la determinación del valor de la fuerza de trabajo, como ser el tasajo primero y luego el trigo.

Esta actividad tuvo profunda incidencia en la vida nacional, lo cual se evidencia por el papel jugado por los saladeristas como consecuencia de su dominio de la actividad económica y social en el Río de la Plata, conduciendo el proceso político del país.

Sobre esta base se formó la oligarquía terrateniente y ganadera, que acaparara durante largo tiempo las posiciones claves en la vida política y económica de la Argentina. El rasgo más importante de la estancia argentina fue su temprana vinculación al comercio y fue en este sentido que se operó la consolidación de la oligarquía ganadera y de un sector de la burguesía comercial aliada. Los latifundios crecieron como parte integrante de la economía capitalista en expansión.

Desde fines del período colonial y sobre todo después de 1830, encontramos la formación y desarrollo de nítidos elementos capitalistas (bancos, empréstitos internos y externos, etc.), que en gran medida obedecen a la necesidad de la plena incorporación del país a la órbita del mercado capitalista mundial, permitiendo una mayor expansión del proyecto saladerista.

Ejemplo de cómo estos elementos empiezan a jugar en la definición de un determinado perfil de desarrollo, los encontramos en las maniobras que se hicieron a partir del Banco Nacional en 1829, cuando los directores del Banco: Alsina, Lezica, Frageiro, Frías, Schmaling y Thwaites, aprobaron un acta que lanzaba a la circulación 700.000 pesos, para ser entregados

Cont. nota (9)

provenía de grandes comerciantes porteños y junto a ellos hubo una inversión de capital comercial extranjero, esencialmente inglés." (Amalia Moavro, El saladero "Revista El país de los argentinos" N° 208, Bs.As. 1981)

a los militares de campaña que estaban emprendiendo maniobras contra Lavalle, ya que una fracción de los comerciantes apoyaban a Rosas. La hegemonía política de Rosas nombrado gobernador con la suma del poder público, le daba las bases para tomar el control del Banco y asegurar el curso forzoso de los billetes de papel moneda y así financiar su "proyecto económico" reforzando la vía elegida para expandir nuestra inserción en el mercado mundial (10).

Con estos elementos podemos entender porqué el capitalismo en Argentina avanzó en la exacta medida que posibilitaba el mantenimiento y la consolidación de una economía agroexportadora basada en el latifundio. Para el proceso de acumulación originaria, todos estos elementos jugaron un papel determinante, en cuanto desarrollaron la base material para la implantación de relaciones de producción capitalistas. Para esto era vital la separación definitiva del trabajador independiente (gaucho), de las condiciones de producción ligadas a su subsistencia (la gran extensión del campo y el ganado cimarrón), forzándolos a vender su fuerza de trabajo como una mercancía más.

Para la apropiación de las "tierras libres" (en realidad ocupadas por indígenas que hallaban en ellas sus medios de subsistencia), jugaron un papel fundamental las "campañas al desierto" de 1833 y 1879, necesarias para la expansión de la producción. Las campañas casi terminaron de fijar -bajo la propiedad privada burguesa- los límites de las zonas más productivas y rentables de la pampa húmeda.

(10) Para un análisis más exhaustivo del tema ver el trabajo de Juan Carlos Nicolau "Rosas y García, La economía bonaerense (1829-1835). Los hacendados ascienden al poder". Ed. Sadret. 1980. Bs.As.

A partir de 1850 se produce un cambio cualitativo en nuestra vinculación con el mercado internacional. El inicio de la 'segunda revolución industrial' en Europa, provocó un incremento y una diversificación de la demanda de productos del Río de la Plata. Internacionalmente, el papel de Argentina cobró real importancia, con la exportación de la lana, además de los productos ganaderos que ya se exportaban.

Este proceso pronto es complementado con la aparición de la agricultura, como actividad económica de gran relevancia. La maduración del capitalismo en Europa aceleró el desarrollo de esta rama de producción en Argentina. Paralelamente desde 1830, se fueron dando una serie de factores que frenaban el ritmo de su desarrollo. La necesidad de resolver estos problemas hacía imprescindible el ESTADO UNICO.

El aislamiento político de las provincias, los conflictos por la supremacía entre fracciones de burguesía, los encontrados intereses económicos trabados en su desarrollo llevaron a prolongadas guerras civiles las que a su vez complicaban la ordenada marcha de los negocios. Se combinaban con los factores antes mencionados, otros que en parte eran su consecuencia: la escasa densidad de población y el insuficiente desarrollo de la red vial y el transporte.

Esta situación se modifica entre los años 60 y 80 del siglo pasado, ya que se forma el bloque dominante de la gran burguesía bajo el dominio del capital financiero, se termina la formación del estado-nación argentino y se pone fin a las guerras civiles, se impone la constitución nacional de 1853, se empiezan a crear las condiciones para la formación de una fuerza armada al servicio del bloque de poder, y con el gobierno central único de 1861/62

son liquidadas las barreras aduaneras internas. Se abre así el espacio histórico para que los "liberales" creen las condiciones superestructurales necesarias para desarrollar el estado político burgués, con todos sus atributos. Los gobiernos de Mitre (1862-1868), el de Sarmiento (1868-1874), el de Avellaneda (1874-1880) y el de Roca (1880-1886), utilizaron diferentes métodos para estimular el desarrollo capitalista: distribuyeron algunas tierras entre inmigrantes, fomentaron la agricultura y contribuyeron a ampliar las fronteras de producción.

El capitalismo que se consolidaba en nuestro país necesitaba la explotación de nuevas tierras, la construcción de ferrocarriles y especialmente la afluencia de capitales desde Europa.

Es así cómo en este lapso de tiempo la oligarquía dominante, realiza más a fondo las tareas de ampliación de la frontera de explotación capitalista con el exterminio de los indígenas en algunas zonas (la patagonia) y con la incorporación como proletarios en otras como ser el caso del Noreste argentino (11). Una herramienta importante para la

(11) "La etapa por la que transitaba el proceso del desarrollo del capital en Argentina, momento en que se afianzaba y expandía el capital industrial, determinó que la burguesía argentina delimitara, entre los años finales de la década de 1870 y mediados de la de 1880, el territorio sobre el que habría de ejercer su dominio, constituyendo el estado-nación. En su crecimiento, en el proceso de su reproducción y acumulación, el capital avanzaba sobre nuevos territorios a los que sometía a su dominación, extendiéndola a mayores masas de individuos necesarios para su reproducción en esa escala mayor". El papel del "Estado" en un proceso de creación de condiciones para la constitución de un sistema productivo

consolidación de las 'nuevas' condiciones de la propiedad privada es la utilización del alambrado.

Para el proceso de expansión del capitalismo en nuestro país también jugó un papel preponderante en la expansión de las relaciones de producción capitalistas, la oferta de proletarios inmigrantes como consecuencia de los altos salarios que se pagaban localmente, en relación a sus países de origen. En estas nuevas condiciones el estado comienza a cumplir con las tareas que Marx señala como generales para esta etapa: "Dentro de la marcha natural de las cosas, ya puede dejarse al obrero a merced de las LEYES NATURALES DE LA PRODUCCION, es decir, entregarlo al predominio del capital, predominio que las condiciones de producción engendran, garantizan y perpetúan. Durante la génesis histórica de la producción capitalista, no ocurre así. La burguesía que va ascendiendo, pero aún no ha triunfado del todo necesita y emplea el poder del estado para 'regular' los salarios, es decir para sujetarlos dentro de los límites que convienen a los fabricantes de plusvalía y para alargar la jornada de trabajo y mantener al mismo obrero en el grado normal de subordinación. Es este un factor esencial de la llamada ACUMULACION ORIGINARIA" (12)

Cont. nota (11)

rural: la "violencia" como potencia económica (El caso del Chaco Argentino 1884-1930)" Nicolás Iñigo Carrera; Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nro.35 Bs.As. 1979.

(12) El Capital, K. Marx, Tomo I. Fondo de Cultura Económica, pp 627/628.

El mecanismo de regulación del salario tiene

//

En resumen. La llamada acumulación originaria, no es pues más que el proceso de disociación entre el productor y los medios de producción, se la llama originaria porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción.

CICSO
www.cicso.org

Cont. nota (12)

plena vigencia en nuestro país. Es esencialmente un mecanismo desarrollado por el capital, con absoluta actualidad en la etapa del capitalismo monopolista de estado. La regulación del salario por parte de los capitalistas es uno de los mecanismos que les permite acercarse a la tasa media de ganancia internacional.

EL DESARROLLO DE LA BURGUESIA "JUNKER" (13)

Todas las condiciones económico-sociales antes descriptas, necesitaban de la consolidación de una superestructura jurídico-política que expresara y garantizara el desenvolvimiento de las nuevas condiciones que derivan de las modificaciones operadas en la base económica.

En 1880 y siempre bajo el dominio del gran capital ligado al mercado mundial, distintas fracciones y grupos regionales de las clases dominantes se fusionaron políticamente formando un bloque -la generación del '80- el que se propuso asegurar un desarrollo económico rápido y sostenido bajo las pautas del liberalismo económico.

Así es cómo el proyecto de la burguesía argentina se esboza cuando, a nivel del sistema capitalista mundial, está emergiendo el capital financiero, lo que implicó para ésta burguesía naciente la posibilidad de ser socia de un proyecto de carácter imperialista.

(13) Como introducción al tema que abordaremos en este apartado, vale la pena citar una nota de F. Engels, a la edición inglesa de El Manifiesto del Partido Comunista, en la que hace referencia a esta vía de desarrollo del capitalismo: "Esto se refiere en primer término a Alemania donde los terratenientes aristócratas y los junkers cultivan por cuenta propia gran parte de sus tierras con ayuda de administradores y poseen, además grandes fábricas de azúcar de remolacha y destilerías de alcohol. Los más acaudalados aristócratas británicos todavía no han llegado a tanto; pero saben cómo pueden compensar la disminución de la renta, cediendo sus nombres a los fundadores de toda clase de sociedades anónimas de reputación más o menos dudosa" Nota de Engels a la edición inglesa de 1888. Ed. Anteo, Bs,As. 1985.

También este bloque fue posteriormente el impulsor de los intentos por disponer de una estructura industrial más adecuada para complementar y mejorar la producción y reproducción agro-exportadora. Ciertas herramientas propias del capitalismo industrial eran imprescindibles para extender las relaciones de producción capitalista; el telégrafo, el ferrocarril, los barcos de carga y también la industria transformadora de los productos del campo. La naciente burguesía junker complementaba su proyecto económico basado en la participación de la apropiación de la renta diferencial con el impulso hacia la actividad industrial, como medio para reforzar sus fuentes de acumulación.

Este nuevo estado del poder se caracterizó por estar dirigido por la misma oligarquía terrateniente. Así es cómo los intereses de la oligarquía terrateniente dominaron el proceso de acumulación de capital, llevándole a ocupar un papel preponderante en el desarrollo del capitalismo en este país, pero limitándolo a la vía prusiana del capitalismo con asiento en la agricultura.

El modelo agroexportador se vio fortalecido con algunos de los beneficios del desarrollo industrial, el que en los años 70 y 80, modificó la situación mundial debido al impetuoso avance de la gran industria. Así es como se ensancha el mercado capitalista en Europa y aumenta la demanda y los precios de los productos alimenticios y materias primas de los países de ultramar, entre ellos Argentina. El progreso técnico posibilitó la construcción de frigoríficos que ayudaron a intensificar la exportación ganadera.

Para el desarrollo del capitalismo en nuestro país, tuvo fundamental importancia la apropiación de las tierras de la pampa húmeda, ya que estas constituyeron la principal fuente de acumulación

de capital, debido a sus excepcionales condiciones naturales que posibilitaban la obtención de una importante renta diferencial a escala internacional. Esto se explica por el hecho de que la producción de la pampa húmeda estuvo fundamentalmente dedicada al comercio exterior, y en escala internacional también se cumple el principio desarrollado por Marx, de que son los capitales invertidos en las peores tierras, donde la productividad es menor, los que regulan el precio comercial en el mercado. Así igualan las inversiones de capital por hectárea, en tierras de diferentes fertilidades, generan grados distintos de productividad de los capitales y como consecuencia de éso, precios de producción individuales distintos y consiguientemente ganancias extraordinarias, para aquellos que invierten en tierras de mayor fertilidad.

Las peores tierras estuvieron siempre fuera de nuestro país y de ese modo una parte de la plusvalía obtenida de los obreros de Europa iba a parar a manos de los terratenientes argentinos, que se la apropiaron bajo la forma de renta diferencial (14).

En Argentina se vivió un importante auge económico, que aceleró las condiciones para la inmigración masiva de mano de obra desde Europa, muy necesaria para impulsar la actividad económica en Argentina, donde ésta era escasa. De esta forma la importante renta diferencial mencionada obró para que en nuestro país se den situaciones como las que describen Sunkel y Paz: "... en economías como la argentina, la actividad exportadora permitió monetizar la economía, creó una moderna agricultura de tipo europeo, con una dotación de recursos humanos de relativa

(14) Guillermo Flischman desarrolló el tema en: "La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino" Ed. Siglo XXI - México, 1977.

capacidad técnica y patrones de consumo correspondientes a los niveles de vida de los países del centro (x).

El desarrollo de la actividad económica trajo aparejado la urbanización, los ferrocarriles, el telégrafo, el comercio, las finanzas y el desarrollo de herramientas más modernas para la actividad agrícola; en esencia la profundización de las relaciones capitalistas de producción.

El principal socio comercial argentino era Gran Bretaña entonces, país capitalista de primera magnitud, que se había adelantado a otros en ingresar a la etapa imperialista. A principios de siglo, el crecimiento de la economía era importante; el P.B.I., creció entre 1900 y 1914 a una tasa anual de 5.5%. Una característica saliente de la industria en esta época era su alta concentración tanto productiva como territorial, como ejemplo citaremos que el 79% de la producción industrial, se hallaba radicada en Buenos Aires, Rosario y algunas otras zonas del litoral.

El rápido crecimiento económico de fines de siglo XIX y comienzos del XX, estaba vinculado al vertiginoso desarrollo capitalista del país, que se caracterizaba, por el avance del capitalismo en la agricultura (fundamentalmente dentro del viejo sistema productivo y no en oposición a éste), manteniéndose y consolidándose el monopolio de la tierra en mano de los latifundistas. La realización de la renta diferencial excedente en el mercado internacional, permitió estimular y consolidar la vía en la cual el latifundista actúa como gran capitalista productor de mercancías afanoso de obtener el máximo de ganancia, esto impulsa en forma creciente la

(x) Desarrollo y subdesarrollo en América Latina;
Ed. Siglo XXI. México (1982)

transformación capitalista del latifundio. La masa de ingresos de la oligarquía se vió reforzada, por su monopolio sobre la tierra, logrando apropiarse de la renta absoluta, que es aquella que se obtiene, de las condiciones de mercado cerrado, que da el derecho a la propiedad privada de la tierra y que se cobra por encima de la renta diferencial. El dominio del latifundio agroexportador dio origen a las desproporciones territoriales y sectoriales de la economía, caracterizando nuestra particular dependencia de la economía capitalista mundial. Sin embargo esta relación, no era estrictamente una subordinación impuesta, sino la forma más rentable, para la acumulación de capital por parte de la burguesía junker (15).

Numerosos terratenientes se incorporaban cada vez más al comercio, las actividades bancarias y la industria, además los empresarios capitalistas también compraban tierras e invertían en empresas agrícolas rentables. SOBRE ESTA BASE IBA DESARROLLÁNDOSE LA BURGUESÍA JUNKER. La industria argentina en primer término, se desarrolló en las ramas industriales que eran complementarias del complejo agroexportador. Por esto la industria iba adquiriendo mayor peso y determinada autonomía, engendrando internamente un sector de la burguesía nativa más interesada en el fomento de la producción para el

(15) "Argentina, por su elevada participación en el suministro de productos alimenticios al mercado capitalista mundial, sobre todo el inglés; el íntimo entretendido de los intereses de la oligarquía agraria y comercial argentina con los monopolios ingleses y el notable incremento del poder económico de las clases dominantes de Argentina, permitían a estas obligar a sus socios privilegiados a tener en cuenta, dentro de ciertos límites los intereses de

mercado interno, que para la exportación (como ser el caso de C. Pellegrini). Los intereses de esta burguesía no tardaron en chocar con los intereses de los círculos oligárquicos y el capital extranjero. Estas contradicciones, no podían asumir un carácter permanente, pues la propia burguesía industrial se había formado en el terreno del sistema existente y sólo era capaz de propugnar un ensanchamiento del marco restrictivo, una cierta redistribución del ingreso, una gradual evolución del sistema vigente.

Dados estos factores, vemos cómo en Argentina en la época del predominio del modelo agroexportador, había una cierta base industrial que recién con el correr de los años iba a exhibir sus fallas y limitaciones. En primer lugar estaban los grandes frigoríficos, instalados en unidades de gran tamaño, que procesaban la carne que se enviaba al exterior de acuerdo a las exigencias del mercado inglés. Esta industria no competía con la estructura económica existente, sino por el contrario se insertaba como un apéndice de la economía basada en la exportación agropecuaria. Junto a esto existían los ferrocarriles destinados a impulsar la producción primaria hacia los mercados del exterior. Existían además algunas industrias regionales con un cierto desarrollo industrial como ser los viñedos y los ingenios azucareros.

En la Capital y el Gran Buenos Aires era muy importante la rama alimenticia con los lácteos, las galletitas y las bebidas entre otras (16).

Cont. nota (15)

la oligarquía argentina, El país era un ponderable eslabón del mercado capitalista mundial. De ahí que no se pueda simplificar su dependencia de los centros del imperialismo mundial". (Alexander Stroganov op.cit.)

(16) "El 7 de febrero de 1887, finalmente, en una///

Las primeras actividades industriales, iniciadas en las últimas décadas del siglo pasado, se inscriben en el proceso de modernización social y económica del país que no es impulsado por la burguesía industrial sino por el sector de la burguesía agroexportadora (junker). La industria se enfrenta a un proyecto de sociedad, a un modelo económico y a una cultura que la considera como una actividad secundaria, dependiente y por sobre todo poco rentable, de allí su escaso prestigio.

Los inmigrantes son los pioneros en el desarrollo de las industrias artesanales, pero su condición de extranjeros los excluye de la participación política y los hace vincularse afectiva y financieramente a sus connacionales. Según el censo de 1895, solamente el 19% de los establecimientos industriales pertenecen a argentinos, lo que muestra el escaso interés de los terratenientes por el desarrollo industrial.

Cont. nota (16)

reunión cumplida en el Club Gimnasia y Esgrima, 470 socios del Club Industrial Argentino y 407 del Centro Industrial Argentino se dieron el abrazo fundando la Unión Industrial Argentina.

En ese momento en que comienza la acción de la central manufacturera, ya existe en el país un conjunto industrial sumamente apreciable. Un censo que se realiza en la Capital Federal muestra que hay 6.128 establecimientos, y que entre ellos se pueden denominar fábricas unos 2.200. Existen en la Capital Federal 651 carpinterías, 47 fideerías, 243 panaderías, 466 sastrerías, 697 zapaterías, 8 fábricas de aceite y 11 de aguas gaseosas, 1 usina pasterizadora de leche, 36 aserraderos, 35 curtidorías, 6 elaboradoras de cerveza y 6 de chocolate,

///

El concepto de industria no sólo no está presente en la ideología de la clase dominante, sino que la considera como contraproducente para el desarrollo nacional. Así los primeros industriales independientes, vienen a encontrarse en una situación de debilidad objetiva frente al poderoso establishment burgués junker, cuyo proyecto económico es netamente agroexportador, y cuya concepción de la política es altamente restrictiva.

CICSO
www.cicso.org

Cont. nota (16)

23 fundiciones, 307 herrerías, 108 imprentas y litografías, 22 talleres mecánicos y 301 de muebles, 2 molineras de yerba y 2 de café, 4 envasadoras de vino y 2 de sidra, 23 molinos harineros, 1 establecimiento de productos químicos y farmacéuticos, 2 fábricas de fósforos, 2 de asfalto y cemento hidrófugo, etc."

Tomado del anuario 1887-1987, publicado por la U.I.A. pág. 83, Bs.As.

EL PROCESO DE CONCENTRACION MONOPOLICA EN ARGENTINA

- La industrialización complementaria

Ya hemos visto que la tendencia a la concentración de la producción y a la centralización de la propiedad del capital es el desarrollo natural del capitalismo, una ley del mismo. Ahora veremos cómo este proceso cobra fuerza en nuestro país.

Desde la aparición de la gran propiedad terrateniente y del capital comercial y bancario y con la consolidación del modelo agroexportador, encontramos una serie de empresas industriales, que además de complementar la producción del campo daban respuesta a las nuevas necesidades de consumo de la población en aumento, que ampliaba el mercado. Varias empresas desde su origen, ya tenían una dimensión importante que les permitió dominar una buena parte de ese mercado que se expandía rápidamente, diversificando su producción (17).

Las empresas surgidas durante estos años en su desarrollo adquirieron escala monopólica y muchas la mantienen hasta hoy; empresas con estas características son: BAGLEY (1864), ALPARGATAS (1885), LA CANTABRICA (1902), MOLINOS RIO DE LA PLATA (1902), TAMET (1903), SWIFT DE LA PLATA (1907), SIAM (1910), TERRABUSI (1911), PICCARDO (1913), ARMOUR (1913), CIA. ARG. DE CEMENTO PORTLAND (1916), ESSO (1917), ING. SAN MARTIN DEL TABACAL (1918), DUPERIAL (1919), GURMENDI (1919)

(17) "Una de las principales razones de varias de las inversiones externas realizadas por Bunge y Born, en las primeras etapas del proceso de industrialización, fue integrar sus actividades en un sentido vertical en aquellos mercados en los que la empresa actuaba como abastecedora de granos y otras materias primas. Debe recordarse que durante la primera y segunda década de este siglo la Argentina producía cerca del 25% del total mundial de granos.

La prioridad de las ramas alimenticias en la estructura económica, era perfectamente lógica en las condiciones productivas de la época, además existía un desarrollo considerable en el sector mecánico debido básicamente a los grandes talleres ferroviarios, que junto a los frigoríficos y los ingenios azucareros eran los principales centros de reclutamiento de mano de obra en gran escala. En general las empresas nacieron relativamente grandes, con el apoyo de importantes capitales locales o extranjeros. Las condiciones de la economía local, impulsaban los primeros brotes de un proceso industrial muy especial, ya que se trataba de una industria limitada a la rama alimenticia y otras producciones complementarias o imprescindibles, que podían competir por razones de costo y distancia con los centros manufactureros mundiales.

Estas fábricas generaban trabajo, formaban técnicos y acumulaban capital, pero esto no equivalía estrictamente a un proceso de industrialización. El camino elegido para la expansión del capitalismo en nuestro país, formó una sólida alianza entre la burguesía junker local y el capital financiero internacional, hecho ya marcado por Lenin en "Imperialismo. fase superior del capitalismo" (18)

Cont. nota (17)

Bunge y Born manejaba aproximadamente una tercera parte del volumen total de exportación argentina de esos granos y simultáneamente industrializaba el 28% en el mercado interno. Estas actividades la convertían en una de las cinco empresas abastecedoras de granos más importantes del mundo". Inversiones directas argentinas en el exterior. J. Katz y B. Kosacoff y otros. CEPAL/EUDEBA Bs.As. (1985)

(18) "Según Schilder los capitales invertidos por Inglaterra en la Argentina de acuerdo con los datos que suministró en 1909 el cónsul austro-húngaro

La década del veinte presenció el auge y también la eclosión del modelo agroexportador. Favorecido por las ventajas comparativas de la pampa húmeda, el país se había convertido en una gran estancia productora de carnes y cereales a bajo precio para el mercado mundial. El comercio exterior era la rueda maestra alrededor de la cual giraba la economía. Los saldos disponibles del comercio exterior permitían importar desde las más diversas partes del mundo, poniendo a disposición de la burguesía argentina los resultados del avance manufacturero de Europa y Estados Unidos.

La industria local estaba relegada a ser simplemente un apéndice de la vía elegida para el crecimiento económico del país, que a su vez era un apéndice del mercado mundial. La posibilidad de importar daba lugar a la tremenda presencia de mercancías extranjeras, que frenaban la expansión de la producción local. Este aspecto se contraponía a la gran posibilidad de la demanda interna, favorecida por la expansión de la población y por el creciente ingreso per capita. Había tentadoras fuentes de ganancia en la gran industria, pero sólo válidas para los capitalistas capaces de correr el riesgo de enfrentar la competencia exterior.

Una de las características más típicas de la época era la elevada tasa de ganancia de las actividades agropecuarias y de la intermediación financiera; en consecuencia la inversión industrial necesitaba tasas de rendimiento muy altas para poder competir con las ofrecidas por las otras actividades. Con esto en parte podemos explicar la inexistencia de importantes ramas productoras de equipos, la escasa

Cont. nota (18)

en Buenos Aires ascendían a 8.750 millones de francos. No es difícil imaginarse los fuertes vínculos que esto asegura al capital financiero y a su fiel

producción local de materias primas e insumes básicos, siendo este resultado la consecuencia inevitable de las condiciones en que la Argentina se ligaba al mercado mundial dominado por el imperialismo británico.

A partir de 1920, se registra la presencia creciente del capital norteamericano y durante esta década son numerosas las empresas yanquis que empiezan a ocupar franjas importantes en los diversos mercados del país. Las empresas actuaban en el mercado a través de una gran producción diversificada, vía su fabricación local o de empresas armadoras e importadoras de productos; entre las más destacables podemos citar: FARMASA (1922), I.B.M. (1923), CHRYSLER (1924), BURROUGHS (1924), GENERAL MOTORS (1925), COLGATE-PALMOLIVE (1927), WILLIAM WARNER (1928), REFINERIAS DE MAIZ (1928) y SYLVANIA (1928), entre otras.

La importante presencia de empresas norteamericanas en Argentina coloca a este país en la puja con Gran Bretaña, ya que se disputaban la hegemonía imperialista a nivel mundial, de la que nuestro país no podía mantenerse ajeno por ser un importante eslabón económico en el mercado mundial.

Estas compañías, que se incorporaron al país en el período de auge del modelo agroexportador, fueron modificando lentamente la estructura industrial local y su papel económico cobrará mayor importancia a partir de la crisis de la década del 30 en que nuestro país tuvo que disminuir en forma considerable sus importaciones.

Cont. nota (18)

'amigo', la diplomacia de Inglaterra con la burguesía argentina y los círculos dirigentes de toda su vida económica y política."V.I.Lenin Obras Escogidas, Imperialismo fase superior..pág.235.Ed.Progreso-Moscú (1980)

Para el año 1929 las diez empresas más grandes e importantes del país eran: 1°) SWIFT DE LA PLATA, 2°) MANUFACTURERA DE TABACO PICCARDO, 3°) FRIGORIFICO ARMOUR, 4°) LEDESMA SUGAR, 5°) CIA. ARGENTINA DE ELECTRICIDAD (hoy SEGBA), 6°) SOULAS, 7°) STANDARD OIL (ESSO), 8°) DIADEMA ARGENTINA (SHELL), 9°) FABRIL FINANCIERA, y 10°) FRIGORIFICO LA BLANCA.

CICSO

www.cicso.org

El momento de la sustitución de importaciones

La crisis de 1929, lanzó al capitalismo y el comercio mundial hacia un abismo inesperado para la burguesía. La disminución de las transacciones internacionales produjo la caída de los precios de las materias primas, cerrando la posibilidad para la mayor parte de los países con menor desarrollo capitalista de continuar con su actividad económica normal. Los precios internacionales de los productos primarios exportados por la Argentina cayeron un 40% entre 1926 y 1932, mientras que los precios de los bienes no agropecuarios se mantuvieron casi sin variación. El poderoso deterioro de los términos de intercambio generado por esta situación obligaba al país a exportar un 65% más en términos físicos para importar la misma cantidad de bienes que antes de la crisis.

La quiebra del comercio mundial fue más que suficiente para poner en duda las ventajas del modelo agroexportador. Así es como, desde 1930, en la Argentina se inicia un proceso de expansión y desarrollo industrial basado en la sustitución de importaciones, pero en el contexto global nacional y mundial en que se produjo este proceso determinó que ese desarrollo no alterara profundamente la estructura económica argentina.

El núcleo más poderoso de los sectores dominantes, se adaptó a las nuevas condiciones, consolidando y manteniendo el liderazgo en la nueva organización que se delineaba en aquellos años. Este rasgo permite aclarar la diferencia entre nuestro proceso de industrialización y los que en el siglo anterior se habían producido en Europa. En la Argentina la sustitución de importaciones (forma particular de industrialización de las economías dependientes), no se originó en una fracción industrial enfrentada

con el sector Junker, sino que en buena parte fue impulsada por este sector. La crisis que se traslada a toda la nación por el mecanismo del comercio exterior, produjo la caída de la producción agropecuaria, que fue acompañada por una rápida migración hacia las ciudades.

En el plano del manejo estatal, la respuesta a la crisis, fue la recuperación del poder político por parte de la gran burguesía agraria, desalojando la alianza que expresaba el radicalismo con Irigoyen en el gobierno. La nueva etapa se caracterizó por la vigorosa intervención estatal como respuesta a un mercado externo que se achicaba cada vez más. Alguien que entendió muy bien esta nueva etapa fue Federico Pinedo que se volcó a apoyar la alternativa industrializadora por medio de un importante grado de intervencionismo a través de los mecanismos del estado, para seguir garantizando la rentabilidad y la tasa de ganancia de la burguesía capitalista.

El Estado adoptó la política de regular la producción y comercialización de los productos agrícolas; para ello creó la Junta Nacional de Granos. Estableció un precio sostén y limitó las áreas a sembrar.

El factor dinámico del desarrollo industrial argentino de esos años, fue el cierre del aprovisionamiento externo, ya que no había una voluntad deliberada de la burguesía por imponer un desarrollo integrado de la industria. El cierre de las importaciones hizo crecer también la industria local, estimulando aquellos sectores rezagados por la competencia extranjera como ser los casos de la industria textil y de la industria cementera. En 1930 la producción local cubría el 50% del mercado interno y en 1935 casi cubría el 100%, muy favorecida por la creciente y dinámica política de obras públicas. El influjo

industrialista se sintió intensamente en la producción de insumos locales; por primera vez el país descubrió que había grandes posibilidades fuera de la pampa húmeda de cultivar masivamente el algodón, el lino, la yerba y el tabaco.

La minería también progresó con la extracción de plomo, estaño y con la explotación de pozos de petróleo en las provincias de Salta y Mendoza. De esta forma el país superaba las fronteras económicas de la pampa húmeda y comenzaba a integrarse productivamente, ya que aparecían actividades y zonas productivas que antes no se volcaban al mercado interno y que se presentaban ahora ventajosas y rentables ante la nueva etapa que atravesaba el capitalismo argentino.

La crisis que se desarrolló durante la década del 30, hizo que los países capitalistas desarrollados tuvieran interés en mantener sus niveles de exportaciones para sostener su propia producción local, profundamente golpeada por el colapso; la enorme masa de desocupados creaba signos de conflicto social en los países capitalistas de Europa y sobre todo en Estados Unidos donde todavía en 1938 la tasa de desocupación alcanzaba al 19% de la fuerza de trabajo.

La depresión interna necesitaba la apertura de nuevos mercados para recuperar la estabilidad y el nivel de producción de los años anteriores. En el mundo se asiste así a una gran puja interimperialista y cada monopolio se bate por conquistar una porción mayor del mercado mundial, esto tiene como consecuencia para Argentina la instalación de empresas extranjeras con inversiones de capital, que tenían por objetivo ocupar todos los mercados posibles e incentivar la demanda de productos desde la casa matriz. En Argentina estas inversiones eran bien recibidas, en la medida que ocupaban parcialmente mano de obra desocupada y liberaban el ahogo del sector externo.

En consecuencia, comenzaron a ampliarse las condiciones, para una unión más estrecha entre la burguesía junker y los inversores extranjeros. De esta manera la clase dominante argentina veía a esta alternativa como la mejor manera de mantener indemne su modelo de desarrollo adecuándolo a las nuevas condiciones del mercado mundial. La atracción de un mercado interno en expansión, movilizó al capital extranjero en busca de nuevos mercados donde colocar sus excedentes. Entre las empresas más importantes que arribaron en esos años podemos contar a: GOODYEAR (1930), PIRELLI (1930), FIRESTONE (1931), MICHELIN (1931), PHILCO (1931), JOHNSON Y JOHNSON (1931), SUDAMTEX (1935), RHODIASETA (1935), PHILLIPS (1935), OSRAM (1936), EVEREADY (1936), LA BORATORIOS ABBOT (1937), DUCILO (1937) y ARMCO (1938).

De esta forma el capital yanqui irrumpe con fuerza en esta economía. En 1931 sus inversiones privadas a largo plazo representaban el 18.8% de las inversiones totales en el país y en 1934 ya eran el 22.2%, en tanto las inversiones inglesas retrocedían del 56.2% al 50.3% (x).

La crisis servía de marco para un intenso proceso de transformación de la estructura productiva argentina; el cierre de las importaciones alentó al principio la expansión de las empresas existentes y luego, el ingreso de capitales extranjeros, que venían a competir por el mercado local. Así la estructura agraria tradicional daba paso a grandes grupos industriales, dentro de un significativo estancamiento de la producción pampeana y hacia la expansión de las zonas productivas marginales. Al mismo tiempo se daban fuertes migraciones del campo a la ciudad, lo que implicó la aparición de una nueva

(x) Datos tomados del estudio Imperialismo y Desarrollo Económico; J.C. Esteban, Bs.As. 1972.

clase obrera cuya presencia se haría sentir poderosamente en la década del 40.

En 1935 se realiza el primer censo industrial. Los resultados marcan la existencia de 40.000 establecimientos industriales que ocupaban a 440.000 obreros. Entre las ramas que contaban con la mayor cantidad de personal ocupado encontramos a los frigoríficos, con 23.000 personas repartidos en 21 establecimientos; las panaderías con igual cantidad en 5.000 locales; las textiles ocupaban 24.000 personas en 148 establecimientos y los talleres del ferrocarril tenían 10.000 operarios trabajando en 150 unidades. Los datos anteriores muestran la convivencia de actividades casi artesanales como la fabricación de pan, con concentraciones relativamente importantes de obreros en las ramas textiles, frigoríficos y ferrocarriles. Del propio censo surge también otro dato interesante y es la presencia de 671 sociedades anónimas que controlaban 2.300 establecimientos (6% del total), que representaban en su conjunto el 50% de la producción total de la industria(19).

(19) Al referirse a este tema J. Schvarzer señala:
 "La concentración empresaria era mucho más importante que la concentración industrial medida por la producción por establecimiento. Esto permitía que un grupo relativamente reducido de empresas tuviera posibilidades muy amplias de acceso a los elementos requeridos para el progreso industrial, desde el crédito hasta la atención de las autoridades". Revista Todo es Historia, No. 124, Bs.As., 1977

En palabras sencillas, lo que se quiere señalar es que las grandes empresas industriales además de peso económico comenzaban a adquirir importante peso político y social.

El crecimiento de la industria en la década del 30 fue vertiginosa. Las estadísticas industriales que se realizaron desde entonces cada dos años mostraron progresos continuos. En 1937 el número de obreros era un 20% más, ahora alcanzaban a 550.000 y además existían 117 establecimientos con más de 500 obreros que en su conjunto ocupaban el 25% de la mano de obra industrial. El férreo dominio que tenía la burguesía sobre el control económico y político, le permitió reducir al mínimo los ingresos del sector obrero. Entre 1930 y 1935 la composición orgánica del capital (capital constante/capital variable) se mantuvo alta a consecuencia de los bajos salarios producto de la crisis y la desocupación, creciendo el grado de explotación de la fuerza de trabajo.

A pesar de estas posibilidades la industrialización fue necesariamente parcial y no rebasó los límites que le asignó la burguesía junker, que comenzaba a convertirse también en burguesía industrial motivada por el intenso crecimiento de la producción y buscando una rápida fuente de acumulación con la expansión del mercado interno.

Entre 1930 y 1935 la tasa de acumulación creció al 0.28% anual y desde 1935 a 1940 creció al 2.32%. La industrialización aceleró el proceso de migraciones internas, Grandes masas de la población rural empujadas por la crisis agrícola, se volcaron a los centros industriales, sobre todo del Gran Buenos Aires. Esta inmigración fue modificando las características del mercado de bienes de consumo por la masividad de la producción y permitió reforzar un aspecto central para la expansión de las relaciones de producción capitalistas: el mercado interno.

La situación se agrava a partir de 1939, año de inicio de la 2da. guerra mundial. La economía vuelve

a dar un giro distinto, fundamentalmente por las importaciones que hace tiempo venían reduciéndose. Ahora ya no dependían de la evolución del sector externo por la imposibilidad de los países industriales de satisfacerlas. Los países capitalistas entraban en guerra y todo su potencial económico se destinó a esta actividad. Como éstos eran los habituales proveedores de nuestra economía, sobre todo en el rubro bienes de capital, el capitalismo argentino debió continuar profundizando la vía de sustitución de importaciones. Esta nueva coyuntura internacional ofrecía márgenes suficientes para que participaran masivamente en la producción sectores más amplios e inferiores de la burguesía industrial.

A medida que avanzaba la expansión industrial estos sectores tendían a trascender los límites aceptables para el bloque político gobernante.

La clase obrera se perfilaba como una segura base de apoyo para un nuevo proyecto social, que tenía en cuenta la perspectiva de profundizar el proceso de industrialización de acuerdo a los intereses de un sector diferenciado de la burguesía. La guerra interimperialista continuó estimulando la expansión económica, la industria local creció acudiendo al recurso de utilizar al máximo los equipos disponibles mediante la ocupación del mayor número posible de trabajadores. Así se extendió la producción a otras ramas industriales, no sólo porque la sustitución fuera necesaria, sino por el propio requerimiento del mercado interno, que al ritmo de la primera industrialización se había expandido considerablemente.

Durante el período 1939-45, la composición orgánica del capital (c/v) disminuye a consecuencia de que parte del capital constante (c) no aumenta, fundamentalmente por la imposibilidad de renovar equipos, obligando a una mayor incorporación de fuerza

de trabajo (v), produciendo una alteración en la tendencia natural con la caída de la relación (c/v). Las exigencias de la producción incentivaron el uso del ingenio y del esfuerzo humano de los obreros para mantener la producción, pero produciéndose la caída de la productividad del capital dentro del sistema económico. Entre 1939 y 1946, la producción industrial creció un 45%, una cifra realmente muy importante si se considera que no se incrementaron los equipos de capital. Así el número de obreros creció un 66%, pero la productividad por persona ocupada cayó en un 13%. El crecimiento industrial revelaba en su implementación las fallas heredadas por la economía argentina del viejo modelo agroexportador, con su confianza ilimitada en la relación establecida en el mercado mundial.

El aumento de la producción con el uso intensivo de los recursos, pudo satisfacer las necesidades del mercado, pero en algunos rubros centrales como la siderurgia y las ramas mecánicas derivadas fue muy difícil incrementar la producción. En la década del 40 nace para la burguesía la necesidad de tener un sector industrial más acorde con la evolución del capitalismo mundial. Esto fue visualizado por algunos empresarios metalúrgicos como Torcuato Di Tella (SIAM) y Ernesto Tornquist (TAMET), que apoyados por el General Savio propugnaron el desarrollo de las industrias básicas.

Así fue como por estos años surgen empresas impulsadas por el Estado como :FABRICACIONES MILITARES (1941), ATANOR (1944), ALTOS HORNOS ZAPLA (1945), SOMISA (1947) y por el sector privado: ACINDAR (1942) SANTA ROSA (1943) y DALMINE (1946)

El desarrollo industrial que hasta entonces se había limitado a las industrias livianas instaladas en general por los grupos económicos internacionales, incorporó nuevas ramas de producción. De esta forma

el proyecto original de sustitución de importaciones, fue dejando paso a otro que mostraba las posibilidades de incrementar la reproducción ampliada del capital por las condiciones favorables y la potencialidad del mercado interno.

La coyuntura creada por la guerra, favorable para la colocación del excedente agropecuario, otorgó al país una considerable suma de divisas y saldos comerciales favorables. Argentina llegó a ser acreedora importante de algunos países capitalistas desarrollados como Inglaterra.

En esta etapa se desarrolló y se consolidó el poder estatal dirigido por los militares que buscaron apoyo en otros sectores sociales para mantener el proyecto industrialista. Ejemplo de esto fue el G.O.U, sector militar detrás del cual se protegió y consolidó la burguesía industrial que a partir de aquí buscó disputarle parte del poder a la fracción junker.

El capitalismo de Estado

En 1946 la industria ocupaba 1.000.000 de obreros, el doble que en 1937 y abastecía ampliamente a algunos sectores de la actividad económica nacional, apoyada aún por la situación de parálisis del intercambio comercial internacional.

Esta nueva estructura industrial modificó la conciencia nacional respecto a la necesidad de mantener el nivel de ocupación, ya que se habían reducido las expectativas y la confianza en las fuerzas espontáneas del mercado mundial. Es necesario destacar la importante acumulación de capitales que logró la burguesía industrial en los años del conflicto bélico y que Perón se encargó de fortalecer y trasladar al plano político.

Sobre esta base surge la concepción de Perón de implementar un proyecto de "unidad nacional" asentado sobre la concepción de la armonía social y del papel regulador del estado, como manera de integrar a la clase obrera a dicho proyecto, concediéndole áreas efectivas de participación como los sindicatos y a su vez, impidiendo su autonomía como clase.

Es preciso señalar que la alianza de clases que constituye el peronismo representa los intereses de esta nueva burguesía industrial, que el peronismo expresa en esencia y con sus límites; en donde su debilidad está dada por las condiciones históricas y el momento que permitió su emergencia: la 2da. guerra mundial. Esta debilidad surge de que el proyecto del peronismo no era una necesidad de la burguesía como clase, sino de un sector de ella, que pudo acceder al poder, producto de la guerra imperialista. Este proyecto por lo tanto nace débil, porque sólo esta situación de guerra mundial es la que le permite emerger. Es la elite militar

la que expresa esos intereses mediante un proyecto de desarrollo capitalista que compatibilizará acumulación extensiva con distribución social del ingreso.

Cuando Perón llegó al gobierno en tanto representante de esa clase social, el problema era diferente al de los años anteriores. El mundo ya no estaba en guerra y el proyecto de consolidar el mercado interno iniciado en los años anteriores era amenazado por el intento de recuperación de los mercados por las potencias capitalistas principalmente Estados Unidos. A los fines de mantener este proyecto y preservar la economía, el gobierno toma importantes medidas de orden político: se nacionaliza el Banco Central, se crea el IAPI y se crea el Banco Nacional de Desarrollo.

De esta forma se podía controlar la salida de divisas, ayudando a reforzar el financiamiento y la orientación del crédito hacia la industria. Con la política de fijación de precios y con la compra de granos para su posterior exportación a través del IAPI, el estado regula los excedentes económicos del comercio exterior, generados por el sector agropecuario. Esto le permitía al estado reforzar el crecimiento del aparato productivo, además de sostener la actividad económica general.

Con la instalación de Fabricaciones Militares, la nacionalización de las empresas alemanas en el DINIE, con la expansión de las actividades energéticas (petróleo, gas, electricidad), la compra de los ferrocarriles a Gran Bretaña y con la creación de la flota mercante se consolida el CAPITALISMO DE ESTADO, como modelo de crecimiento, convirtiéndose en un factor vital para la capitalización interna y de financiamiento del desarrollo capitalista nacional.

De acuerdo al nuevo esquema, también se da un proceso de transferencia neta de ingresos del sector comercial y financiero además de los agropecuarios hacia el sector industrial estatal. Esto permite una fuerte centralización financiera por parte del gobierno a través del cual fluyen grandes masas de dinero al circuito que mira fundamentalmente hacia el mercado interno. El crecimiento del sector estatal reforzaba la alianza entre éste y la burguesía industrial tratando de mantener el nivel de actividad económica.

La política gubernamental y la necesidad de la industria de contratar un número creciente de trabajadores llevó al incremento de salarios a tal punto que por primera vez en Argentina los trabajadores tuvieron una participación importante en la distribución del ingreso (1950/51/52) (*) El aumento de la masa de salarios incrementó la demanda de bienes industriales de consumo masivo, brindando a la industria un fuerte mercado interno. La expansión interna favoreció el aumento de la inversión bruta fija, que alcanzó cerca de la cuarta parte del PBI en el período 1945-49 correspondiendo el 43.3% de estas inversiones a máquinas y equipos, incluyendo las reparaciones; el resto fue para la construcción.

La participación del estado en las inversiones adquirió gran importancia alcanzando para este mismo período un 34.3% del total. La tasa de acumulación en la industria creció vertiginosamente en el quinquenio alcanzando un nivel del 8.24% como promedio anual. En este mismo período la acumulación de capital en la industria se da fundamentalmente en base a la expansión de la mano de obra ocupada llegando incluso a reducir el ejército industrial de reserva.

La protección arancelaria de la industria y los estímulos estatales, generaban a la burguesía industrial ganancias más que apreciables, creando

(*) El promedio del trienio fue del 53,8%. Fuente: Sistema de cuentas del Producto e Ingreso de la Argentina. BCRA. Vol. II (1975)

la necesidad de inversiones y la ampliación de la industria con la mayor compra de bienes de capital en el exterior. Por primera vez en muchos años en el período 1946-48, hubo un aumento en la productividad de la mano de obra pero recién en 1951, la industria alcanza los niveles de productividad por hombre de 1937, que por sí eran pobres a nivel internacional.

Sin embargo se subestimaban los problemas del sector externo, las grandes reservas de divisas que poseía el país en la posguerra, como consecuencia del ahorro forzoso, creaban el espejismo de que el sector no volvería a presentar problemas en el corto plazo. Pero para estos años Argentina había agotado parte de sus reservas en la compra de activos extranjeros (nacionalizaciones) y en la instalación de un número importante de industrias livianas.

A partir de 1951 tiende a aumentar la composición orgánica del capital generando una mayor explotación de la mano de obra.

Al no ser posible la incorporación de la cantidad de máquinas necesarias por las limitaciones del momento para adquirir bienes de capital, se evidencia que la plusvalía proviene de una mayor productividad (plusvalía relativa).

A pesar del aumento de los beneficios por la vía de la disminución del salario real y del mantenimiento de los precios diferenciales a favor de los productos industriales contra los agropecuarios, los condicionamientos de dependencia económica que generaba la estructura heredada por el peronismo y la cuestión agraria no resuelta, impiden que se prosiga la expansión a las tasas de crecimiento antes alcanzadas.

Así, para 1950-54, la participación de la inversión cae al 20.9% respecto al 23.5% del período

anterior. En 1952 el proceso de desarrollo capitalista local sufre su primera fractura seria desde la posguerra con la crisis agropecuaria. El intenso desarrollo capitalista en la industria superaba las líneas del período 1930-38, orientando la expansión de la industria de bienes de consumo.

En 1952 culmina la integración de una vigorosa industria liviana, pero la falta de decisión de avanzar en un proceso de industria pesada acentúa, a pesar del crecimiento los elementos potenciales de una mayor dependencia del imperialismo (20).

En estos años el peronismo debió enfrentar su propia disyuntiva histórica. Cercado por contradicciones objetivas de carácter interno y externo, en el terreno de las relaciones de producción tuvo que reflejar hasta el fin los intereses de la burguesía en su conjunto, dejando de representar los intereses de casi la mayoría de la sociedad (obreros, trabajadores, burguesía industrial), para aparecer en los momentos decisivos como exponente y defensor del conjunto de una clase: la burguesía.

(20) "La depresión en la producción agropecuaria de 1952 no hizo más que exacerbar y apresurar el desarrollo de la crisis en las nuevas relaciones de dependencia que habían llegado a su máxima compatibilidad y madurez. El proceso de restablecimiento y expansión relativa del imperialismo durante el período posbélico estaba en pleno desarrollo en 1952 y buscaba la apertura de nuevos mercados. La acumulación de excedentes agrícolas de EE.UU. presionaba sobre los precios de los productos alimenticios. En consecuencia comenzaban a estrecharse los marcos de los movimientos reformistas dirigidos por las burguesías nacionales que habían tenido su apogeo en la inmediata posguerra a raíz del debilitamiento del sistema imperialista". (Imperialismo y Desarrollo Económico. J.C. Esteban. pág. 113. Bs.As. 1972)

En 1952 comenzaron a aparecer con toda nitidez las contradicciones que en el curso del desarrollo capitalista argentino se venían insinuando; se agudizaba la tensión cobrando fuerza el enfrentamiento entre la clase obrera y la burguesía monopólica.

El reformismo como expresión de la burguesía industrial en ascenso en condiciones internacionales de aflojamiento de la presión imperialista, cierra su ciclo progresista en 1952. Justamente a partir de este año, los sectores más inconsecuentes y conciliadores de la burguesía industrial, comienzan a marcar una tónica de acercamiento al capital extranjero: la ley de radicaciones de capital 14.222/53, la instalación de Mercedes Benz Deutz, Kaiser; los préstamos del Eximbank; la política petrolera (los contratos con la Californian Oil), y la consigna generalizada para toda la economía de mayor productividad, muestra la tendencia que llegará a su máxima expresión luego del golpe de 1955. Esta característica de una parte de la burguesía industrial argentina es producto de que surge en sus inicios como una prolongación de la burguesía junker; por lo tanto la fractura de la burguesía industrial se da en relación con los intereses generales de la burguesía como clase capitalista y las posibles vías de desarrollo del capitalismo.

No se trata simplemente de una contradicción general entre el sector de la producción primaria y los sectores industriales; la lucha es por la apropiación del excedente económico que la producción agropecuaria genera (el IAPI fue el ejemplo más claro de esta puja), sumado a la disputa por la creciente masa de plusvalía que se generaba al interior de esta formación económico-social.

Esta confrontación que se dio a lo largo de todo el período peronista, estuvo siempre teñida de ambigüedad en la medida que la tendencia expansiva

del capital industrial que en principio buscaba la ampliación del mercado interno, se veía contrastada por el temor de desarticular el motor principal y ya establecido de acumulación de capital: la renta agraria. Por esta razón la burguesía industrial o "nacional" no ha desempeñado un papel "revolucionario", sino que se ha detenido en las fronteras del reformismo, por los límites que imponía el nivel alcanzado por el proletariado en la lucha de clases. Es a partir de esta época en que comienzan las necesidades para la burguesía en su conjunto de concentrarse para contrarrestar el poder creciente de los trabajadores y para vincularse mejor a las grandes empresas monopólicas que actúan en el mercado mundial y que desde los años 50 pasaron a ser hegemónicas en el manejo de la acumulación y la reproducción del capital en el mundo capitalista.

Hacia el final del segundo gobierno peronista, con el agotamiento del proyecto reformista de expansión industrial, a través de la redistribución del ingreso y de la producción de bienes de consumo industrial e individual, surge el dilema de si, profundizar la reproducción ampliada del capital, con el desarrollo de la industria pesada o aceptar las normas internas y externas que imponían los monopolios, limitando la producción a materias primas y bienes de consumo de menor importancia económica. La caída del gobierno peronista marcará el comienzo de una alianza, ahora en nuevas condiciones entre algunos sectores de la burguesía argentina y los monopolios internacionales, que cobrará fuerza y dinamismo en la década del 60.

La etapa de la centralización y concentración en condiciones monopólicas v a gran escala

Habiendo perdido la burguesía industrial el

espacio y tiempo histórico para subordinar a la fracción junker, el posterior proceso de concentración y centralización de capitales va asegurando un mayor dominio del capital financiero.

En 1955 se produce el desplazamiento del gobierno de Perón por los sectores de la burguesía en condiciones monopolistas, que se desarrollaron durante su gobierno y que ahora se alían al capital imperialista, garantizando para ellos, la dirección del proceso económico.

Fracciones de burguesía industrial comienzan a perder posiciones en el mercado y las empresas monopólicas que ya tienen peso en el mercado interno, luchan por apropiarse de una mayor masa de plusvalía interna aumentando los grados de explotación de la clase obrera.

La Revolución Libertadora es la que en noviembre de 1955 comienza a implementar este proyecto. Se liquida el IAPI y se elimina el control de cambios. En 1958 se autoriza la libre transferencia de utilidades y de capitales al exterior; además, se produce el ingreso de Argentina al F.M.I. (Fondo Monetario Internacional) y al BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el actual Banco Mundial).

El 1° de mayo de 1958, asume el gobierno de A. Frondizi, con un programa electoral que había connotado la adhesión de sectores populares. El primer conjunto de medidas, marcan la continuidad de la intervención estatal, que guarda semejanza con el peronismo: ampliación del mercado interno por medio de la redistribución de ingresos hacia los sectores asalariados con un aumento del 50% en los salarios, incrementando los saldos prestables del sistema financiero, a través de la negociación directa con los monopolios petroleros a los efectos de reducir las importaciones de combustibles.

Estas medidas encontraron rápidamente obstáculos similares a los del período 1950-55: disminución de reservas y divisas por el estrangulamiento de las exportaciones, inflación por las rigideces de la oferta y un proceso de concentración de capital en avance.

Así es como a los pocos meses de haber asumido el nuevo gobierno, la administración "desarrollista" abandona el programa electoral y fuerza la renuncia de los miembros de su partido (UCRI) en el gabinete.

Desde noviembre de 1958 hasta 1962, los funcionarios del gobierno serán reclutados entre los representantes de la burguesía monopólica. El 30 de diciembre de 1958, se anuncia el plan de estabilización basado en las recomendaciones del F.M.I. El objetivo del plan era lograr el equilibrio presupuestario y del balance de pagos, eliminar la inflación y liberalizar la economía. Estas medidas se complementan con las leyes 14.780 y 14.781, que otorgan inmensas facilidades al capital extranjero. Entre 1958 y 1963 solicitaron autorizaciones de radicación más de doscientas firmas por un monto cercano a los cuatrocientos millones de dólares.

RADICACIONES AUTORIZADAS SEGUN ACTIVIDAD
INDUSTRIAL 1959/62.

ACTIVIDADES	U\$S MILLONES	%
Química y petroquímica	202.4	41.70
Fabricación de productos metálicos	138.5	28.53
Construcción de material de transporte	118.5	24.41
Productos alimenticios e ind. frigorífica	8.9	1.84
Fabricación de fibras textiles, hilados y manufacturas de cuero y caucho	8.1	1.67
Celulosa, papel y madera	5.3	1.09
Otros	3.7	0.76
TOTAL	485.4	100.00

FUENTE: Altimir, Santamaría y Sourrouille "Los instrumentos de promoción industrial en la postguerra" - Desarrollo Económico N° 27 (1967)..

El capital estadounidense pone su acento en el sector industrial y dentro de éste en las industrias con mayor composición orgánica del capital. Desde ahora habrá coincidencia de dos tipos de intereses en la "industrialización"; por una parte,

el interés de la burguesía industrial, en reemplazar mano de obra por capital para aumentar la productividad y su tasa de ganancia intentando ubicar se en un nivel adecuado a las necesidades de acumulación interna, para poder sostener la competencia oligopólica; por otra parte están los intereses del capital extranjero, de concentrarse en las industrias en que puedan realizar y aumentar su plusvalía. (21)

Según un estudio de Mónica Peralta Ramos para este período se produce una caída en la remuneración al trabajo del 12% respecto a la remuneración al capital y un aumento de la tasa de plusvalor del 23% para el período 1958/62 (22). De la coincidencia de intereses entre la burguesía monopolística industrial

(21) "El proceso de concentración está íntimamente vinculado a la penetración del capital extranjero, por la natural disposición de este último a radicarse en rubros industriales donde pueda gozar de ventajas monopolísticas. Aparte de ello, la lógica del sistema capitalista determina que cada empresa tienda a incrementar su participación en el mercado hasta los límites dictados por el surgimiento de situaciones oligopólicas de mutuo beneficio, que tienden a congelar la participación de un grupo reducido de empresas sobre el mercado de un determinado producto industrial" (El capital monopolista y las contradicciones secundarias. Siglo XXI, G. Duejo pág. 64) Bs.As. (1973).

(22) Mónica Peralta Ramos: "Acumulación del capital y crisis política en Argentina" (1930-1974). Ed Siglo XXI - México (1978).

y el resto de los monopolios surge la necesidad interna de una mayor e intensa acumulación de capital en una coyuntura internacional en que se consolida una nueva estrategia imperialista, producto del cambio cualitativo en las fuerzas productivas a nivel mundial. Por ello adquirió gran importancia la explotación petrolera.

En el corto período de dos años, entre agosto de 1958 y mayo de 1960, se realizaron en nuestro país las siguientes inversiones: BANCA LOEB, RHOADES and Co. U\$ 8 millones, PANAMERICAN OIL ARG. Co. U\$ 26 millones, TENNESSEE ARG. S.A. U\$ 5 millones, ESSO ARG. INC. U\$ 6 millones y UNION OIL Co. U\$ 4 millones, lo que hacen un total de 49 millones de dólares.

A su vez en 1962, solamente en el sector automotriz se habían recibido autorizaciones de inversiones por cerca de 120 millones de dólares, la propuesta "desarrollista" tendía a buscar una mayor concentración industrial a partir de la instalación de un sector "de punta", que permitiera acelerar el ritmo de crecimiento de la economía; el sector elegido fue el de la industria automotriz y sus industrias complementarias, monopolizadas por los grandes consorcios transnacionales. En esta etapa la función del capital monopólico será la de dirigir las ramas más dinámicas de la producción, formando fuertes oligopolios que definan la estrategia de desarrollo del sistema económico nacional.

A partir del Gobierno de Frondizi la tendencia a la monopolización será dominante y jugará un papel preponderante en la configuración de nuestra posterior estructura productiva. Durante este gobierno se acerca una nueva oleada de empresas extranjeras, que ahora instalan sus plantas de producción en el país: GENERAL MOTORS, FORD, MERCEDES BENZ, FIAT, RENAULT, PEUGEOT, IBM, AMOCO, CITROEN, SIEMENS.

En esta época también jugó un papel muy importante la vinculación permanente de Argentina a los organismos financieros internacionales manejados por el capital financiero, que pronto se unirá activamente a la burguesía monopolística, para reforzar su dominio y control sobre la economía. La concentración industrial siguió aumentando en este período, la participación total de las 100 empresas más grandes del sector manufacturero, pasó de ser el 20.2% en 1950 al 26.5% en 1962. También creció el porcentaje de las ventas de las 100 empresas industriales de mayor facturación 1956: 20%, 1960: 21.6%, 1964: 25.7% y 1969: 32%. (23)

Entre 1962 y 1968 el proceso de transnacionalización impulsa la concentración. En estos años se producen importantes compras de empresas y bancos nacionales por parte de importantes monopolios internacionales, que se ubican en las ramas de la economía más dinámicas y rentables. Algunos de los casos más importantes son: Banco Francés del Río de la Plata (Morgan Guaranty Trust of N.Y.)*, MASALIN Y CELASCO (Phillips Morris Int.), IMPARCIALES (Reemstman Fabriken), PICCARDO (Ligget y Myers), TRANSAX (Ford Motors), IKA (Renault), LEPETIT (Dow Chemical), HISISA (Ducilo), PERDRIEL (Renault).

(23) "Según los datos del censo industrial de 1963-64, casi el 60% del valor de la producción de la industria manufacturera estaba concentrada en establecimientos que ocupan más de 100 personas - el 40% en establecimientos de más de 300 personas ocupadas. La productividad por obrero de estos últimos era más del doble de los establecimientos de menos de diez personas. Esto permitía que las grandes empresas pagasen salarios superiores a las medianas y pequeñas, aunque la diferencia de los salarios de unas y otras no llegaba a ser proporcional a la diferencia de productividad, por lo

(* Banco Popular Argentino (Banco Central Madrid)

En junio de 1966 y por medio de un acto de fuerza, las Fuerzas Armadas toman posesión del gobierno del Estado nombrando presidente al General Onganía, a partir del cual se profundiza el proyecto económico promonopólico.

Este gobierno pretendió "solucionar" los problemas del capitalismo argentino, tratando de fortalecer la acumulación de capital y para esto, eran imperiosas las condiciones de orden y estabilidad. El golpe militar de 1966, expresaba los intereses crecientes de los grupos monopólicos, que a medida que iban concentrando poder económico, necesitaban concentrar poder político. Durante la "Revolución Argentina", la burguesía monopólica acentuó su hegemonía, en mayor medida que entre 1955 y 1962, respondiendo a los cambios que se iban operando en la estructura económica. El papel de la burguesía monopólica en el control de la diversificación de la producción, cobraba cada vez mayor importancia. La fusión entre los monopolios nacionales y extranjeros será cada vez más una necesidad imperiosa; el estado empezará a jugar un papel activo en la consolidación de este nuevo bloque de poder.

La década del 70 impulsará un nuevo bloque monopólico cuya génesis data de 1955 y que será absolutamente hegemónico a partir del golpe militar de 1976.

Cont. nota (23).

cual se evidencia que, si bien las grandes empresas pueden pagar mejores salarios, el grado de explotación es mayor también". (Ramil Cepeda, Crisis de una burguesía dependiente. Pág. 23. Ed. La Rosa Blindada, Bs. As. 1972)

El capitalismo monopolista de estado

El imperialismo como política constituye la fase superior y última del capitalismo y se corresponde con el intento por la hegemonía política y social del capital financiero a escala mundial. Su rasgo distintivo es el dominio de los monopolios surgidos y desarrollados como consecuencia del incremento de la concentración del capital y la producción, basados en la ley de la libre concurrencia entre capitales.

El dominio histórico de los monopolios no ha cambiado, ellos continúan siendo el factor determinante del avance capitalista. Sin embargo, los mecanismos para la realización económica de sus superganancias, se centralizan. Se han producido cambios en el funcionamiento del capitalismo, desarrollándose lo que luego analizaremos: como el C.M.E. (Capitalismo Monopolista de Estado).

El Estado tradicionalmente siempre interviene de una u otra forma en la vida económica, antes de la transformación del capitalismo en imperialismo. Las tareas fundamentales que cumplía el Estado en este campo consistían en medidas relacionadas con las tarifas aduaneras, con el fortalecimiento de la capacidad competitiva de la burguesía local en el exterior, dictando leyes contra los intereses de los trabajadores, influyendo a través de la circulación monetaria, el crédito, los impuestos, etc.

Pese a esto su papel en el proceso de reproducción del régimen mismo del capital, asumía otras características, no era de gran envergadura. Con la aparición del capitalismo monopolista y la dominación de la oligarquía financiera, la intervención del Estado en la economía adquiere rasgos cualitativamente distintos, convirtiéndose cada vez más en un instrumento permanente y vital. Este fenómeno abarca tanto

el proceso de producción, como el de la circulación y la distribución, siempre con el objeto de favorecer los intereses de los monopolios. La necesidad que tiene la burguesía monopolista de la intervención estatal en la economía está determinada por el hecho de que bajo la dominación de los monopolios se agudizan fuertemente las contradicciones del capitalismo y se alteran los mecanismos de regulación interna que le son propios. Para el funcionamiento de la economía se precisa la unión de las fuerzas del capital, con la fuerza del estado, no sólo con un fin económico, sino para utilizarlo como aparato de coerción necesario para impedir la convulsión social.

El CME, es el resultado del proceso de socialización en condiciones del capitalismo monopolista, expresando el nuevo papel que juega el Estado en correspondencia con la fase monopolista.

El Estado burgués contemporáneo puede cumplir sus funciones económicas por ser una gran fuerza económica, que fusionada a la fuerza de los monopolios funciona como un mecanismo único del que habla Lenin al referirse al Capitalismo Monopolista de Estado (24). Este mecanismo, por su magnitud cuenta con la posibilidad de influir activamente en todo el proceso de reproducción capitalista. La intervención del Estado está subordinada a los intereses del capital monopolista, no es el Estado quien se impone a los monopolios, sino que son

(24) Para un mayor conocimiento del tema, podemos destacar los siguientes trabajos de Lenin: Imperialismo, etapa superior del capitalismo; La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla; Sobre el impuesto en especie; El Estado y la Revolución y La guerra y la revolución.

éstos los que tienen a su disposición el poder económico y político de la maquinaria estatal, así el Estado actúa conforme a los intereses del capital monopolista, aunque con ello perjudique al resto de la clase capitalista. Esto significa que cuando el Estado tiene que actuar en defensa de los intereses de toda la clase capitalista como representante de ella, con el objetivo central de salvar el régimen burgués tratando de amortiguar las contradicciones, lo logra siempre en detrimento de las fracciones de burguesía no monopolísticas.

Así podemos entender como la política económica aplicada entre 1976 y 1983 y continuada posteriormente, es consecuencia tanto en el plano interno como externo, de la forma en que Argentina se ubica en la economía internacional de acuerdo con el interés de los grupos que detentan la propiedad y el poder en nuestro país, reflejando las necesidades que impone la división internacional del trabajo.

La política de Martínez de Hoz respondía a los intereses de esa oligarquía financiera y su fin era en lo esencial, la más consecuente defensa del sistema capitalista lo que implica la defensa de las empresas más poderosas: LOS MONOPOLIOS.

La racionalidad del proceso económico implica ba promover la concentración y la centralización del capital. Esta estrategia por su connotación ideológica y por su carácter global necesitaba avanzar sobre el Estado supeditándolo a los monopolios y organismos transnacionales que respondan a los intereses de la oligarquía financiera. La política económica del Proceso Militar no afectó a todos por igual, junto a una gran parte de la clase obrera y los trabajadores, los sectores de la mediana y la pequeña empresa se vieron perjudicados por la pólítica financiera, la modificación arancelaria y las

importaciones masivas. Su resultado fue una recesión que afectó principalmente a todos los sectores vinculados al mercado interno.

El cambio en los requerimientos de una parte del sector industrial llevaron a fortalecer a algunos monopolios locales, vinculados a la oligarquía financiera internacional. Las ramas de producción más favorecidas en estos años fueron: la petroquímica, la siderurgia, la industria petrolera de extracción y derivados, algunas empresas del sector automotriz, el aluminio, los monopolios del cigarrillo, algunas de las grandes empresas del sector alimenticio (MASTELLONE, MOLINOS RIO DE LA PLATA, ARCOR), el papel y la celulosa.

Ya para 1978 se habían aprobado inversiones para los rubros petroquímica, papel y celulosa por 2.100 millones de dólares, que representaban el 60% del valor de las inversiones planeadas para entonces. Otro sector que resultó muy favorecido por el proceso de concentración fue la siderurgia que hoy está altamente centralizada en cinco empresas que tienen el 97% de las ventas dentro de esta rama de producción. Las empresas son: ACINDAR S.A., SOMISA, DALMINE SIDERCA, PROPULSORA SIDERURGICA y ALTOS HORNOS ZAPLA. Las ventas de estas empresas para 1983, ascendieron aproximadamente a 1.900 millones de dólares. Es importante destacar que durante el proceso militar se dieron importantes fusiones, absorciones, llegando a desaparecer importantes monopolios. Por ejemplo ACINDAR, absorbió GURMENDI, SANTA ROSA y ACEROS BRAGADO; FIAT y PEUGEOT se fusionaron en SEVEL, surgieron dos importantes monopolios tabacaleros NOBLEZA-PICCARDO y MASSALIN-PARTICULARES, desaparecieron importantes empresas como OLIVETTI, GENERAL MOTORS, SASETRU, CONASA (ingenios azucareros).

Para más información podemos mencionar que las

absorciones y fusiones, produjeron importantes modificaciones en la estructura de la propiedad existente en la economía argentina. Entre 1965 y 1985 de las 100 primeras empresas industriales del ranking de ventas se retiraron: 1) AUTOMOTORES SANTA FE, 2) CITROEN, 3) GENERAL MOTORS, 4) SIAM DI TELLA, 5) WINCO, 6) OLIVETTI, 7) U.S. RUBBER, 8) MAGNASCO, 9) CODEX, 10) SWIFT, 11) CAP, 12) ARMOUR, 13) WILSON, 14) FRIGORIFICO LA PLATA, 15) F.A.S.A. y se transfirieron y/o fusionaron: 1) CHRYSLER, 2) FIAT, 3) SAFRAR, 4) CIADE, 5) ACINFER, 6) ESTABLECIMIENTOS SANTA ROSA, 7) GURMENDI, 8) DECA, 9) INSUD, 10) PARTICULARES, 11) PICCARDO, 12) MASSALIN Y CELASCO, 13) IMPARCIALES, 14) STANDARD ELECTRIC y 15) GENERAL ELECTRIC, según el anuario 1986 de la publicación Tendencias Económicas.

Los años del gobierno militar hicieron avanzar la economía en una marcha forzada hacia la concentración y la centralización del capital, siendo el papel jugado por el Estado en este proceso preponderante, ya que por muchos años puso las reglas de juego para el mercado argentino. (25)

(25) Agustín Serrano en su libro DINAMICA Y CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA MUNDIAL, dice: "Dado que el desarrollo en nuestro país es peculiar, debemos analizar nuestra estructura y el papel del Estado en ella con una óptica distinta que la utilizada en los países capitalistas desarrollados. Hay numerosos elementos que son similares y propios del CME, sistema dominante en la economía capitalista mundial y al que estamos integrados. Sin duda el Estado sirve a los intereses monopólicos y de las grandes empresas nacionales: en algunos casos a través de precios subsidiarios de los insumos que suministra; v.g. gas para la petroquímica, energía eléctrica para la electrometalurgia, de legislación promocional, v.g. PAPEL PRENSA, CELULOSA ARGENTINA,

Según datos sobre la evolución del P.B.I. en la industria manufacturera encontramos que entre 1970 y 1985, se produjeron las siguientes modificaciones en la participación de las distintas ramas de la producción sobre el total:

QUIMICOS	+ 32%
INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	+ 29%
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	+ 20%
PAPEL, IMPRENTA Y PUBLICACIONES	- 4%
MAQUINARIAS Y EQUIPOS	- 10%
MINERALES NO METALICOS (CEMENTO)	- 30%
TEXTILES, VESTIMENTA Y CUERO	- 35%
MADERA Y MUEBLES	- 41%

Todas estas ramas de producción son identificables en los dos sectores de la producción social tal como las describe C. MARX en el capítulo sobre la reproducción del capital (x).

Los datos arriba mencionados que son tomados de la información provista por el Banco Central de la República Argentina, permiten el siguiente análisis: el cuadro anterior muestra esencialmente el crecimiento de tres sectores: a) ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO, b) QUIMICOS Y OTROS y c) INDUSTRIAS

Cont. nota (25)

ALUAR; de créditos, apoyos financieros y consolidación patrimonial en períodos de crisis, v.g. ley de rehabilitación de empresas y compras de acciones por el Banco Nacional de Desarrollo y la Caja Nacional de Ahorro y Seguro; entrega a la explotación de áreas donde la investigación y desarrollos previos fueron obra del Estado, por ejemplo la minería, particularmente el petróleo."Ed. Lihuel. Bs. As. (1982) Pág. 267-268.

(x) El Capital, Tomo II, Vol. 5. Ed. Siglo XXI, México 1983, pp. 483/484.

METALICAS BASICAS. Estas dos últimas (b y c), son ramas identificables con el sector I (Medios de producción: mercancías que poseen una forma bajo la cual deben ingresar en el consumo productivo o cuando menos pueden ingresar en él) mientras que la primera (a), si bien pertenece al sector II (Medios de consumo: mercancías que poseen una forma bajo la cual ingresan en el consumo individual de la clase de los capitalistas y de la clase obrera), presenta la característica de contener procesos productivos, que han incorporado un importante grado de desarrollo tecnológico en su producción.

Lo anterior nos permite intentar refutar, el concepto generalizado de estancamiento total de las fuerzas productivas, ya que algunas ramas en forma muy selectiva avanzaron en términos de producción capitalista eficiente.

Sin embargo a pesar del predominio de ramas del sector I, se presenta la particularidad que uno de los principales motores de este sector MAQUINARIAS Y EQUIPOS presenta un retroceso en los últimos años. Con esto queremos acercarnos un poco a la especificidad de la actual estructura económica. Si bien participa en el sector I, lo hace a través de la producción de Materias Primas y Bienes de Uso Intermedio, (insumos en general).

El sector de MAQUINARIAS Y EQUIPOS, imprescindible para la reproducción ampliada del capital se desarrolla y realiza indiscutiblemente en los grandes países imperialistas (EE.UU., JAPON, CEE). Así cualquier proyecto de inserción en el mercado mundial que responda a los intereses del CAPITAL FINANCIERO, sólo puede ser en base al desarrollo de los sectores mencionados más arriba, o bien a través de la industria alimenticia de tradicional y potencial competitividad en el plano internacional.

Lo anteriormente dicho también es comprobable por los aumentos generalizados en la productividad de la industria en los últimos quince años, sobre todo en los principales cinco rubros.

VARIACIONES DE LA PRODUCTIVIDAD EN DISTINTAS RAMAS DE INDUSTRIA MANUFACTURERA

Variaciones en la productividad en la industria manufacturera en el período 1976/83	Producto por obrero ocupado	Producción física	Obreros ocupados
Industrias básicas de hierro y acero	175	105	- 25
Sustancias químicas industriales	72	14	- 34
Manufacturas textiles	68	-16	- 50
Industrias básicas de metales no ferrosos	67	35	- 19
Construcción de material de transporte	64	- 9	- 45
INDUSTRIA MANUFACTURERA	48	- 4	- 35
Bebidas	45	12	- 23
Maquinaria y aparatos eléctricos	41	-24	- 46
Construcción de maquinaria no eléctrica	40	-41	- 58
Vidrio y productos del vidrio	37	-15	- 38
Papel y derivados del papel	35	6	- 22
Tabaco	30	-12	- 32

Indices de productividad en las ramas de la industria manufacturera (cont.)

Manufacturas de plástico	29	11	-14
Productos de caucho	21	-11	-27
Cuero-pieles excepto calzado y vestido	18	-22	-34
Objetos de barro, loza y porcelana	13	-28	-36
Calzado, excepto el de caucho o plástico	13	-42	-48
Alimentos	9	-10	-17
Industria de la madera	9	-36	-42
Imprentas editoriales e industrias conexas	0	-22	-22
Prendas de vestir, excepto calzado	-6	-54	-51

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Por otro lado las ramas más ligadas a los medios de consumo tradicionales como ser MADERA y MUEBLES, junto a TEXTILES, VESTIMENTA y CUERO, presentan las caídas más pronunciadas para el período 70/85 con 41% y 35% respectivamente.

Estas modificaciones permitieron la expansión de una serie de Grupos Económicos de origen extranjero y sobre todo los fusionados a los de origen local (26). Una de las características comunes de los

(26) "La propia diversidad de estos grupos hace difícil su delimitación, pero pueden mencionarse entre los más representativos los formados en torno

grupos más avanzados en la economía local, como ya lo marcáramos al comienzo, es su capacidad para aprovechar integralmente las ventajas del capital financiero, con la combinación de actividades bancarias, industriales y comerciales. Estos grupos figuran en las listas de los deudores más fuertes del sector privado. El papel jugado por el Estado, resulta determinante en esta etapa, para definir y consolidar la hegemonía del capital financiero, para consolidar la tendencia a la "modernización" de la economía.

El papel del Estado fue muy activo, ayudando a entrelazar los intereses de la oligarquía financiera local con los intereses de la oligarquía financiera internacional, mediante el mecanismo más importante desarrollado por este sector social: LA DEUDA EXTERNA.

Con este cuadro de situación, tanto en lo económico como en lo político, tenemos que el gobierno

Cont. nota (26)

de PEREZ COMPANC, BRIDAS, GAROVAGLIO y ZORRAQUIN, TECHINT, ALPARGATAS y MACRI, en particular. A ellos se suman algunos grupos clásicos con el conocido BUNGE y BORN, el formado en torno de la SOCIEDAD COMERCIAL DEL PLATA, y otros más modernos y menos definidos como los que se organizaron en torno de las familias Capozzollo y Catena por ejemplo. Estos grupos están asumiendo un rol dinámico dentro de la economía argentina -no sólo de su industria- y parecen surgir como los promotores de un nuevo liderazgo todavía no consolidado pero en rápida formación. Si a ellos se les incorporan las empresas que se fortalecen en sus respectivos sectores, se obtiene un panorama bastante completo de los conjuntos empresarios que tienden a descollar en la Argentina luego de los procesos de profundos cambios atrave-

surgido de las elecciones de 1983, debe necesariamente expresar los intereses generales de la burguesía como clase dominante, haciéndose imposible cualquier proyecto redistribucionista del ingreso (que caracterizó a la burguesía industrial) en favor de los sectores populares afectados por el desarrollo del capitalismo. Los monopolios no están dispuestos a ceder o resignar ni una parte de sus extraordinarias ganancias hechas durante estos años. Así el gobierno fue "adaptándose a la realidad", quedando constreñido y haciéndose evidente que su base de sustentación, se basa en el consenso que dan los MONOPOLIOS o llámense CAPITANES DE LA INDUSTRIA y las EMPRESAS TRANSNACIONALES.

El primer grupo lo integran: ASTARSA, ATANOR, ACINDAR, PEREZ COMPANC, IPAKO, BRIDAS, LOMA NEGRA, LABORATORIOS BAGO, SEVEL, BAGLEY, ARCOR, MASSUH, CELULOSA JUJUY, CELULOSA ARGENTINA, TECHINT, FATE, ALUAR, LEDESMA, MOLINOS RIO DE LA PLATA. El segundo: SHELL, ESSO, IBM, CARGILL, SIEMMENS, FORD MOTORS, RENAULT, MASSALIN-PARTICULARES, SAAB-SCANIA, PHILLIPS, etc.

Los monopolios obtuvieron del gobierno importantes concesiones que van desde el Plan Austral, con todas sus implicancias sociales: caída del salario real (27) y del nivel de vida principalmente

(Cont. nota (26)

sados en los últimos tiempos." (J. Schvarzer: "Cambios en el liderazgo industrial argentino". Desarrollo Económico N° 91 Pág. 415 (1983).

(27) Entre 1984 y 1987 el salario real en la Industria Manufacturera cayó 23%, en la Administración Pública 35% y en las Empresas Públicas 10%.

FUENTE: Indicadores de Coyuntura N° 261. Diciembre 1987. FIEL.

pasando por el proyecto de la integración con Brasil, los convenios con Italia y España hasta llegar al proyecto de reforma integral del Estado basada en la "desregulación" de la economía, dejando la administración de las empresas públicas agrupadas en Holding a funcionarios y directores de los monopolios más concentrados. De esta manera este sector social se puede aprovechar de todos los recursos económicos y financieros que produce el Estado, utilizando en propio provecho el excedente económico generado por toda la sociedad.

Para terminar, incorporaremos algunas observaciones respecto al desenvolvimiento del sector industrial, en lo que refiere al año 1987.

En una rápida mirada sobre las estadísticas que en general se conocen sobre el sector industrial podríamos llegar a la conclusión que durante 1987 nada realmente importante ha sucedido; algunos pensarán que este sector se encuentra tan mal como siempre o peor, y otros pueden llegar a la conclusión que la industria y las inversiones en esta rama de producción son algo en vías de extinción.

Esto es sólo una verdad a medias. Si nos detenemos a mirar la realidad del sector con un poco más de detalle podemos encontrar que algo se mueve y con fuerza: LOS GRUPOS ECONOMICOS, que mayoritariamente participan de estructuras de mercado monopólicas u oligopólicas.

Para confirmar esto busquemos algunos datos que marquen su comportamiento. Para conocer en una economía a quienes les va bien, (es decir quienes tienen interés y además pueden invertir), es preciso conocer para quién ellos producen. Así puede verse que nuestra estructura industrial tradicionalmente mercado-internista y su ocasional correlato exportador en crecimiento de los últimos años es claramente productora de bienes de consumo o de bienes

de uso intermedio (insumos), cuando no es sólo la tradicional exportadora del sector alimenticio. Además es fundamental conocer cuál es el poder económico que tienen estos Grupos, su efecto sobre toda la economía y los beneficios que esto les produce.

Algo que hace rentable las inversiones y que es uno de los privilegios principales de estos G.E. es el tener acceso a todos los recursos económicos y demás poderes que tiene el Estado para utilizarlos en su propio beneficio.

Ya que hoy día en general se dice que el Estado gasta mucho, es importante conocer a quiénes les reparte una parte del dinero que recauda en todo concepto.

Los proyectos de promoción industrial regionales o sectoriales; los reembolsos por los PEEEX (Programas Especiales de Exportación); los subsidios en los precios de los servicios que el estado provee (ejemplo: gas-Petroquímica Bahía Blanca; electricidad - ALUAR), o las compras directas que hace a sus clásicos proveedores en general por encima de valores razonables, superando generalmente los precios de mercado; estos son un importante reflejo de este gasto. Sin embargo que se haga este gasto le interesa a todos los grupos económicos, aunque la realidad intenta mostrar que no.

Los proyectos "desregulacionistas" (que proclaman total prescindencia del papel del Estado en la economía) si así se los puede llamar, seguramente no aspiran a revertir esta situación totalmente sino a volcarla en provecho propio; este será el beneficio de los sectores que impulsan este cambio.

El estado, como dijimos, es una maquinaria no

sólo poderosa en cuanto a recursos económicos, sino también poderosa en términos de proyectos ideológicos para el dominio de la sociedad, por lo que le permite a las fracciones más importantes del capital mantener su hegemonía. Por ésto ningún proyecto impulsado por los monopolios puede prescindir del estado, lo que posiblemente necesite es un estado distinto, más útil a sus intereses, y para ésto es preciso romper con el tradicional "Welfare State", tal como viene ocurriendo en los países capitalistas más desarrollados.

Con todos estos elementos podemos empezar a comprender este asunto de los proyectos en pugna dentro del poder económico y político, puestos en relación con las modificaciones estructurales que hubo en nuestra economía luego del golpe militar de 1976.

CICSO

MAXIMA PARTICIPACION DEL SECTOR EN EL
PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL

WWW.CICSO.ORG

<u>SECTOR</u>	<u>AÑO</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	26,2% 1985
Textiles, vestimenta y cuero	13,2% 1970
Madera y muebles	2,1% 1974
Papel e imprentas	5,7% 1975
Químicos y otros	18,1% 1985
Minerales no metálicos	5,7% 1971
Industrias metálicas básicas	7,3% 1987
Maquinarias y equipos	31,6% 1977

FUENTE: Cuentas Nacionales - Banco Central de la
República Argentina.

Del cuadro antes expuesto se desprenden dos estructuras distintas. En los años más cercanos a 1970, la más importante participación dentro del producto bruto industrial fue la de los sectores textiles; vestimenta y cuero; madera y muebles; minerales no metálicos (cemento), etc.; mientras que en la actualidad los valores máximos de participación en la serie histórica corresponden a los sectores alimentos, bebidas y tabaco; químicos y otros e industrias metálicas básicas.

El papel activo jugado por el estado durante el período 1976-83 sirvió para producir un traspaso monumental de riqueza de toda la sociedad hacia un delgado sector de la oligarquía financiera, creando bolsones de privilegios.

Además, se conformó una nueva estructura industrial que se fue desarrollando al calor de este proceso, junto a la utilización de la deuda externa, en tanto mecanismo que permitió acelerar el proceso de concentración y centralización forzada de capitales.

Las inversiones actuales, que en su mayoría suelen realizarse bajo dos formas: a) la promoción industrial (regional o sectorial) y b) la capitalización de la deuda, son el reflejo de las modificaciones antes expuestas.

Así y todo, estos dos mecanismos no son suficientes para conseguir financiamiento para proyectos específicos.

Ejemplo de esto último son los abundantes créditos de la C.F.I. (Corporación Financiera Internacional) vinculada al Banco Mundial que en el último año entregó a los proyectos de: Petroquímica Cuyo, Massuh, Alpesca, Alpargatas, Minetti, Arcor, Polisur, Bridas y además, podemos hablar especialmente

del crédito de u\$s 40 millones para el grupo Bunge & Born otorgado por la C.F.I. destinados a sus empresas: Química S.A.; Molinos Río de la Plata, Alba y Grafa.

La lista de nuevas inversiones por diversos conceptos se puede hacer aún más extensiva: Aluar, Mastellone, Renault, Camea, Atanor, Pirelli, Monsanto, Hoescht, Kicsa, Duperial, Pioneer Semillas, Siemens, Siderca, I.B.M., Fate, Ipako, Agfa-Gevaert, etc.

También podemos enumerar algunas operaciones importantes del año pasado; la compra de 1/3 del paquete accionario de P.A.S.A. por parte de Perez Companc, o la posesión por parte de este grupo del 50% de las acciones de la cementera San Martín. O bien la fusión-absorción del Banco Río y el Banco Ganadero; la compra de Austral por parte de Pescarmona; la fusión de Ford y Volkswagen en AUTOLATINA, sin olvidar los acuerdos con Italia, que beneficia rían a las empresas del grupo Techint, la "fusión" Cargill-Alinsa, etc.

No podemos tampoco dejar de mencionar, como un indicador más, el dato de las empresas que exportaron por más de 20 millones de dólares en 1987.

(en millones de dólares)

1. ALINSA	177	10. SAFRA	59
2. INDO S.A.	140	11. FACA COOP.LTDA.	56
3. SIDERCA	133	12. MOLINOS RIO DE	
4. SOMISA	122	LA PLATA	51
5. CARGILL	113	13. ACINDAR	50
6. SWIFT ARMOUR	96	14. ALPARGATAS	50
7. I.B.M.	93	15. PROPULSORA SI-	
8. REF.MET.UBOLDI	70	DERURGICA	48
9. POLISUR	65	16. Y.P.F.	47

17. LA PLATA CER/CO SA	46	24. BUYATTI	30
18. PETROQ.GRAL.MOS-		25. SAAB-SCANIA	25
CONI	45	26. PETROQ.RAGOR	24
19. P.A.S.A.	45	27. SEVEL	23
20. FEDERICO MIENERS	38	28. SHELL	23
21. RENAULT	36	29. QUICK FOOD	23
22. ALTO PARANA	33	30. AGFA-GEVAERT	22
23. GUIPEBA	31	31. ALUAR S.A.	20

FUENTE: La Nación 29.5.88- Suplemento Económico.

Dentro de este grupo no encontramos una gran diversidad de ramas de producción. Las 31 primeras se dividen en: 11 alimenticias, 5 químicas y petro químicas, 5 siderúrgicas, 3 de autotransporte, 2 de petróleo y 1 de electrónica; textil; celulosa y papel; cuero y aluminio.

En la actualidad, la lucha por el poder económico es expresión de esto. Detrás de esta disputa podemos encontrar un número importante de nombres comunes que actúan en los sectores "dinámicos" o estratégicos, en la defensa de sus intereses y dentro de un particular patrón de acumulación.

Es hacia estos sectores hacia donde fluye el núcleo central de las inversiones.

Es notable la relación entre este grupo de empresas y las empresas que dirigen los "capitanes de industria". Estos serán, no cabe duda, los que decidan los destinos de la economía y del país y es posible que sean los principales beneficiarios de las próximas medidas y planes económicos que se implementen, así como lo fue en su momento con el Plan Austral.

CICSO
www.cicso.org